

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO NOVENO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



2245a.
SESION PLENARIA

Jueves 26 de septiembre de 1974,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Tema 9 del programa:	
Debate general (<i>continuación</i>)	
Discurso de la Srta. Bagaaya (Uganda)	199
Discurso del Sr. Mladenov (Bulgaria)	203
Discurso del Sr. Swaran Singh (India)	207
Discurso del Sr. Al-Khalifa (Bahrein)	209
Discurso de Sr. Rinchin (Mongolia)	213
Discurso de Sr. Molina Orantes (Guatemala)	216

Presidente: Sr. Abdelaziz BOUTEFLIKA
(Argelia).

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (*continuación*)

1. Srta. BAGAAYA (Uganda) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, permítame el privilegio de asociar mi delegación a las cálidas felicitaciones que han expresado muchas delegaciones por su elección a tan elevado y estimado cargo de Presidente del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Como distinguido hijo de Africa, su elección no constituye sólo un tributo a su país revolucionario, Argelia, y a Vd. personalmente, sino al Africa en su conjunto. Con sus conocidas cualidades de estadista, no cabe duda de que Vd. cumplirá sus pesadas responsabilidades dando plena satisfacción a esta Asamblea.

2. Al mismo tiempo quiero saludar los esfuerzos creadores y los resultados considerables que se obtuvieron en el último período de sesiones de la Asamblea General bajo la dirección del Presidente saliente, del Ecuador. Deseo asimismo rendir homenaje al Secretario General, Kurt Waldheim, por el dinamismo con que ha estado cumpliendo sus obligaciones desde su nombramiento como Secretario General.

3. No deseo ocupar el tiempo de la Asamblea General repitiendo temas enfocados con tanta competencia por diversos delegados que hicieron uso de la palabra con anterioridad. Me referiré tan sólo a cuestiones importantes para este augustó órgano que interesan directamente a Uganda y frente a las cuales debería reaccionar esta Organización mundial con actos más que con una oratoria florida.

4. Mi delegación considera con cauteloso agrado las nuevas acontecimientos ocurridos en Portugal. El nuevo Gobierno portugués ha reconocido la inutilidad de tratar de subyugar pueblos en regiones que ocupan una superficie varias veces superior a la de esa nación. El anuncio de Portugal acerca de sus intenciones de liberar sus colonias africanas después de una guerra ruinosa y negativa, que lleva más de un decenio, presen-

gia el día no muy lejano en que en este foro habremos de emprender un amistoso diálogo encaminado al desarrollo de la economía de los pueblos de Africa y de Portugal. Nosotros, en Uganda, y en verdad todos los miembros de la Organización de la Unidad Africana (OUA), estamos convencidos de que el apoyo material y moral que constantemente hemos prestado a los movimientos de liberación africanos ha rendido sus dividendos. Por lo tanto, damos la bienvenida con satisfacción al Estado hermano de Guinea-Bissau con motivo de su admisión en las Naciones Unidas.

5. La presencia del representante del heroico pueblo de Guinea-Bissau entre nosotros es un claro testimonio del éxito de la lucha por la liberación en Africa. Ya sea como nación o como continente, continuaremos apoyando resueltamente esa lucha hasta que todos los pueblos que se encuentran bajo la dominación colonial portuguesa se hayan liberado.

6. Mi delegación tomó nota, con cauteloso optimismo, del discurso pronunciado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal [2239a. sesión] con respecto a su determinación de conceder la independencia a los pueblos de Mozambique, Angola y las Islas de Cabo Verde. Mi delegación cree que hace mucho que debió haberse concedido la independencia a estos Territorios. Al tiempo que nos unimos a todos los países progresistas que acogen con agrado las intenciones de Portugal de conceder la independencia a esos Territorios, la posición del Gobierno de Uganda sigue siendo clara y firme en el sentido de que debe otorgarse inmediatamente la independencia a Angola y a las Islas de Cabo Verde y Santo Tomé. Nos oponemos firmemente a cualquier programa que entrañe demoras en la concesión de la independencia inmediata. Por lo tanto, nos oponemos al programa de Portugal de postergar por un año la concesión de la independencia a Mozambique.

7. Al pedir una independencia inmediata e incondicional para los pueblos de Mozambique, Angola y Cabo Verde, mi delegación se percata de las fuerzas progresistas y bien intencionadas de Portugal. Pero al mismo tiempo conocemos la existencia de fuerzas reaccionarias y encarnizadas en Portugal y sus territorios que están resueltas a frustrar el proceso de descolonización, tal como lo muestran los recientes acontecimientos en Mozambique. Así que rechazamos cualquier programa excepto el de la independencia inmediata para nuestros hermanos y hermanas en los territorios portugueses.

8. Tenemos confianza en que las lecciones aprendidas por Portugal durante los últimos 13 años han de constituir una clara advertencia a los regímenes minoritarios y racistas de Sudáfrica y Rhodesia. Ya se ve claramente que la ola de libertad está bajando hacia el sur, hacia la ciudad de El Cabo, de modo constante e inevitable. Pero no somos tan inocentes como para

suponer que ese camino ha de ser fácil. Los riesgos son muchos y formidables. En el África meridional vemos un triángulo paradójico de sionismo, racismo y explotación económica. Hay muchas fuerzas inicuas que creen que el *apartheid* es el único protector de sus intereses económicos en el África meridional. Debido a consideraciones económicas, los norteamericanos han permitido a sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) una colusión con los intereses sionistas para perpetuar los regímenes racistas en el África meridional.

9. La posición de mi Gobierno con respecto a la vergonzosa y crónica situación en el África meridional y Zimbabwe es y seguirá siendo siempre la de que no hay otro medio ni camino que la intervención militar. Huelga subrayar los verdaderos peligros para la paz y la seguridad internacionales que entraña la situación de Sudáfrica y de Zimbabwe. Además, creemos y estamos convencidos de que la actitud obstinada del régimen de Pretoria ante los llamamientos internacionales y su flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas exigen medidas severas. En nuestra opinión, debe pensarse en la expulsión de Sudáfrica de esta Organización. El mundo ha sido muy paciente, y continuará siendo una grave traición de los principios de la Carta y por cierto un triste comentario sobre nuestra generación el acoger y transigir con los representantes de un régimen racista e inhumano. Debemos estar a la altura del noble y sagrado deber de defender los principios que claramente están incorporados en la Carta de las Naciones Unidas. Por lo tanto, no debemos dejarnos engañar ni apartar de nuestras obligaciones.

10. Uganda observa con grave preocupación las soslayadas maniobras y maquinaciones a que han recurrido estas fuerzas inhumanas en un intento por distraer la atención mundial de su participación en la perpetuación del *apartheid*. Poco después que el nuevo Gobierno de Portugal manifestó que consideraría la concesión de la independencia a sus territorios africanos, se desató una calumniosa campaña contra mi país en un intento desesperado por parte de agentes del imperialismo, sionismo, fascismo y racismo de distraer la atención mundial de la aterradora situación racial en el África meridional, acusando de racismo a un Estado africano negro. Estas inicuas fuerzas, encabezadas por los británicos e israelíes, luego que Uganda expulsó a ciudadanos que estaban explotando la economía nacional y tras de nacionalizar sus bienes en interés del desarrollo de nuestros propios ciudadanos, no perdieron tiempo para financiar una encarnizada campaña contra Uganda. Sobornaron a unos pocos individuos de la Comisión Internacional de Juristas para que presentaran precipitadamente un informe cuya única meta era describir a Uganda como un país racista, y así la comunidad internacional podría exonerar de toda condena a los regímenes racistas del África meridional.

11. Deseo observar que Uganda se ha comprometido a salvaguardar las libertades y derechos humanos en conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas. En Uganda de hoy existe libertad de prensa, lo que quiere decir que hay también medios de información de carácter privado. Existe también la libertad de religión. Los conflictos religiosos que asolaron al país durante el período colonial y que continua-

ron con el anterior régimen hasta 1971 están ahora resueltos y no hay en el país discriminación religiosa. El Gobierno ha dado apoyo financiero y material a todos los grupos religiosos, tanto cristianos como musulmanes. Hay también libertad de asociación e igualdad ante la ley. Nuestro sistema judicial funciona en forma apropiada.

12. La nacionalización de la propiedad es objeto de compensación, tal como lo garantiza la constitución de Uganda.

13. No hay discriminación por motivo de sexo. Me halaga anunciar que la mujer está emancipada completamente y que comparte las mismas responsabilidades que el hombre en todas las esferas de actividad. La mujer está ocupada en estos momentos preparando la celebración del Año Internacional de la Mujer.

14. Pero para que las libertades que he enumerado tengan sentido y se lleven a la práctica, tiene que haber un mecanismo estatal capaz de garantizar la ley y el orden sancionando su violación, ya que la ausencia de tal mecanismo no podría más que suscitar la anarquía y la falta de libertad. Uganda llegó a un estado de anarquía inmediatamente antes de 1971. En aquel entonces existían secciones de la comunidad de Uganda que habían sido armadas por el mecanismo estatal con el propósito de cometer actos de depredación contra la población. Eso llevó a que los militares asumieran la administración del país en 1971, con el fin de restablecer en él las libertades y los derechos humanos.

15. Se ve claramente, por lo tanto, que los imperialistas financiaron los medios de información británicos y de otros países para que publicaran historias falsas y fabricadas acerca de Uganda a fin de encubrir sus propios crímenes atroces, tales como la destrucción masiva del pueblo de Viet Nam, la matanza indiscriminada del inocente pueblo de Irlanda del Norte y el *pogrom* sionista desencadenado contra el pueblo palestino. ¿Por qué la Comisión Internacional de Juristas, por ejemplo, no ha hecho estudios sobre Irlanda del Norte? Si esa Comisión desea que su labor sea fidedigna, debe considerar seriamente hacer algo para mejorar la impresión que ha dado de ella hasta ahora, es decir, la de ser una banda de sobornados al empleo de los imperialistas, los sionistas y los racistas. Esperamos que la comunidad mundial no se deje engañar por esta evidente corrupción de parte de los imperialistas y sus agentes.

16. La venganza en contra de Uganda no constituye la primera ocasión en que el imperialismo británico se ha confabulado con el sionismo para llevar la miseria a un grupo determinado de gente. En verdad, el problema del Oriente Medio nunca se habría producido si la Gran Bretaña y el sionismo mundial no hubieran perpetrado una venganza similar para frustrar las justas aspiraciones de las naciones árabes. El problema fue creado originalmente por los británicos y los sionistas cuando expulsaron de sus hogares y sus tierras a los palestinos y crearon el Estado de Israel. Desde entonces, las fuerzas expansionistas del sionismo han matado y destruido sistemáticamente a los legítimos dueños de Palestina. Uganda se preocupa profundamente por esta situación teniendo en cuenta que, antes de que los sionistas se apoderaran de Palestina, los británicos les habían ofrecido a Uganda como

opción. Por lo tanto, Uganda está plenamente comprometida a defender las aspiraciones del pueblo de Palestina, porque nos damos cuenta de que si los sionistas hubieran elegido a Uganda, habría sido el pueblo de Uganda el que sufriera el *pogrom* sionista.

17. Es política de Uganda apoyar por doquier todas las causas justas. Hemos condenado y seguiremos condenando a Israel por su continuada ocupación de tierras árabes. En 1972, Uganda fue el primer país africano que rompió relaciones con Israel, con lo que encabezó el movimiento que tuvo éxito en impedir el reconocimiento del Estado sionista por los países africanos.

18. Como ya lo he mencionado, Uganda apoya todas las causas justas del mundo. Por ello damos nuestro respaldo incansable al pueblo negro de América del Norte y de otras partes en su lucha por la igualdad y por la dignidad humana. Lamentablemente, aún vive en una situación que equivale a la esclavitud en sus propios países. Ha llegado el momento de que se reconozca a los negros como seres iguales con derecho a un trato igualitario y digno. Hace mucho que el mito de que no son iguales ha quedado destruido por el hecho de que los países africanos han podido manejar sus propios asuntos. Es irónico que cuando las Potencias occidentales vienen al África, tratan a los africanos con respeto. La pregunta que quisiera hacer Uganda es: ¿Por qué no emplean el mismo respeto con los negros en sus propios países? Si los países occidentales quieren que se crea en la preocupación que profesan por los derechos humanos, tendrían que prestar seria atención a este problema a fin de rectificar la situación.

19. En lo que se refiere a los problemas económicos, Uganda está convencida de que, pese a las dificultades y los obstáculos que se presentaron en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, se logró el propósito básico para el cual fue convocado, o sea, echar los cimientos para una nueva relación económica entre los países desarrollados y los que están en desarrollo. La reciente crisis de energía ha hecho que el mundo entero se percate de que los cimientos económicos de las naciones llamadas desarrolladas no son tan sólidos como se nos había hecho creer durante muchos decenios. Uganda apoya los principios de la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional [resolución 3201 (S-VI)]. Creemos en el derecho de todo país a ejercer soberanía permanente sobre sus recursos naturales y sobre todas sus actividades económicas. Creemos en el derecho de todo país a ejercer un control eficaz sobre sus recursos y su explotación con los medios adecuados a su propia situación, incluyendo el derecho de nacionalización o de traspaso de la propiedad a sus propios nacionales.

20. Ajustándose a estos principios que han sido universalmente reconocidos, el Presidente Idi Amin Dada declaró la guerra económica de Uganda. El propósito de esa guerra consistía en transferir la economía de Uganda a sus legítimos dueños, los ugandeses. Durante muchos años, aun después de la independencia, más del 80% de la economía de Uganda estaba bajo la administración, el control y la propiedad de extranjeros, especialmente británicos, que no tenían apego alguno por los intereses del país. La razón por la cual el Presidente de Uganda adoptó esa medida consistía

en garantizar que el volumen y las modalidades de las actividades económicas en Uganda fueran determinados por los ugandeses. El cumplimiento de ello exigía que la mayor parte de las actividades productivas fueran generadas y administradas por los ugandeses y que estos fueran los propietarios. Este objetivo es, pues, una expresión de fe en la doctrina de la independencia y la autonomía económicas. Desde que el líder ugandés tomó el poder, ha dedicado la mayor parte de sus esfuerzos en el terreno económico a dar efecto práctico a esta doctrina. Sin embargo mi Gobierno no considera que la autonomía económica signifique el aislamiento completo. Así, acogemos siempre con beneplácito a las empresas extranjeras, a la asistencia financiera extranjera y al personal extranjero que vengán a suplementar los recursos propios de Uganda para el desarrollo de sectores claves de la economía. Asimismo, la expansión del comercio de Uganda con países extranjeros sigue constituyendo un elemento cardinal en la estrategia de desarrollo del Gobierno.

21. Uganda se sorprendió, por lo tanto, cuando, al nacionalizar los bienes británicos e israelíes en provecho de nuestros propios nacionales, esos dos países, acuciados por la codicia, iniciaron una campaña calumniosa contra Uganda hasta el punto de persuadir a sus aliados imperialistas a cesar sus transacciones comerciales con Uganda. Uganda es en este momento una víctima de las creencias de ciertos países, traducida a la práctica, de que la ayuda es una extensión de la política exterior que debe utilizarse para ejercer una influencia indebida. Por las mismas razones, y debido a las medidas legítimas que tomamos para entregar la economía de Uganda a la población indígena del país, ciertos países han tratado de bloquear la ayuda a Uganda por instituciones financieras internacionales tales como el Banco Mundial y el FMI, y lo han logrado. Nosotros contribuimos a estas instituciones y, por consiguiente, tenemos derecho a recibir ayuda de ellas como todo miembro. El confundir divergencias bilaterales entre naciones con obligaciones y derechos internacionales es un intento definido y bien conocido por aplicar la política del garrote contra las naciones pequeñas y débiles.

22. Es un hecho bien conocido que estas instituciones deben proporcionar ayuda a todos los Estados Miembros sin discriminación ni parcialidad y que, por lo tanto, deben adherirse a estos principios. Lamentablemente, la experiencia ha demostrado que la estructura de estas instituciones es susceptible a la influencia de los grandes países desarrollados, que tienden a utilizarlas para ejercer presión sobre los países débiles en desarrollo. Mi delegación quisiera que se realizara una reforma urgente de estas instituciones para rectificar esta situación anómala, que hasta ahora ha perjudicado los intereses de las pequeñas naciones en desarrollo. Rechazamos esta política de chantaje del "hermano grande" en la ayuda a los países en desarrollo. Es esa una política de estrangulamiento económico.

23. Como si ello fuera poco, la Comisión Internacional de Juristas, por instigación de algunos países imperialistas, presentó un pretendido estudio a la Comisión de Derechos Humanos alegando, entre otras cosas, que el traspaso de la vida económica de los explotadores extranjeros a los ciudadanos de nuestro propio país constituía una grave violación de los derechos humanos. El derecho de nacionalización por parte

de un Estado del patrimonio de los extranjeros en interés de su economía es inherente a su soberanía. Este es un principio universalmente aceptado. Uganda no es el primer país — ni será el último — en nacionalizar bienes extranjeros. Los imperialistas británicos, que instigaron la acusación y lograron que fuera presentada a la Comisión de Derechos Humanos, son precisamente los mismos que hace apenas 15 días estaban sentados con toda tranquilidad, si no displicentemente, en Kampala, compartiendo una mesa con el Gobierno de Uganda para establecer los arreglos de compensación de los bienes nacionalizados. Por cierto, los imperialistas presentan originales enfoques con respecto a la práctica de normas dobles. Deseo reiterar una vez más que sustentamos firmemente la política de pagar compensaciones cuando tiene lugar una nacionalización de propiedades. Ajustándose a este principio, el Gobierno de Uganda ha creado un comité investido de altos poderes para evaluar las propiedades dejadas por quienes fueron afectados por la guerra económica. Esto constituye una demostración práctica de la seriedad de nuestras intenciones.

24. En relación con el problema económico, deseo subrayar que Uganda, como país sin litoral y en desarrollo, participó con sumo interés en las deliberaciones y resultados de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Proseguiremos trabajando a favor de una distribución equitativa de los recursos del mar, tanto vivos como sin vida, porque creemos en el concepto de que el mar constituye el patrimonio común de toda la humanidad.

25. Desde el punto de vista del análisis histórico, ha quedado establecido que la mayoría de los males de este mundo — y particularmente del África — son el resultado directo de los actos de las grandes Potencias imperialistas y colonialistas que, durante siglos, vivieron convencidas de que poseían el derecho divino de intervenir de cualquier forma y en cualquier momento en los asuntos de los países más pequeños y humildes de nuestro continente. Todos los problemas que he enumerado son consecuencia directa de las políticas coloniales e imperialistas tendientes a asegurar que el mundo entero se organizara de acuerdo con sus caprichos y antojos. Justamente debido a que las Potencias imperialistas consideran a las naciones pequeñas peones en su juego de ajedrez, encontramos situaciones como el trágico caso de Chipre y la persistente división de Corea y Viet Nam.

26. El propósito principal de que las superpotencias sean miembros permanentes del Consejo de Seguridad consiste en velar por la paz del mundo y garantizar la adopción de medidas pacíficas para disminuir las tiranteces, dondequiera que se produzcan. Uganda juzga deplorable que los Estados Unidos de América, una superpotencia que es miembro permanente del Consejo de Seguridad, siempre se hayan involucradas directamente en la creación y perpetuación de tensiones mundiales por medio de la injerencia injustificada en los asuntos de otros países. Todos conocemos el problema de Viet Nam, donde fuimos testigos de la destrucción de vidas inocentes con los bombardeos masivos por los B-52 norteamericanos, bombardeos sin paralelo en la historia humana. En Corea, Camboya y toda el Asia sudoriental observamos que los Estados Unidos intervienen sin cesar en los asuntos de estos países a fin de crear Estados dóciles.

En Sudáfrica, a través de sus inversiones, los Estados Unidos se constituyen en puntales de un régimen que reprime a una abrumadora mayoría, simplemente debido al color de su piel. Los pueblos de estos países son amantes de la paz y tienen derecho a decidir su propio destino. Instamos a los Estados Unidos a que utilicen su influencia y riqueza con fines pacíficos y para contribuir a elevar los niveles de vida de los pueblos de aquellas regiones, más que para provocar una miseria indecible. Hemos tomado nota con satisfacción de la intención declarada del Presidente Ford de actuar en esta forma. Esperamos que esos propósitos pacíficos se reflejen en hechos y no permanezcan como meras declaraciones.

27. El fin principal de los imperialistas al intervenir en los asuntos internos de nuestros países es crear y mantener esferas de influencia. Como se sabe, Uganda pertenecía a la esfera de influencia británica. Ya no es así, y deseo informar a esta Asamblea que Uganda está dispuesta a cooperar con todos los países, independientemente de su ideología o tamaño, en condiciones de igualdad.

28. Me referiré ahora a la cuestión del desarme, que se vincula directamente a los problemas que acabo de plantear. Uganda advierte complacida el creciente interés suscitado entre los Estados Miembros en cuanto al propósito no sólo de limitar posibles arsenales sino también de restringir o destruir los ya existentes. Muchos de los oradores precedentes que se refirieron a este tema trataron la cuestión con bastante amplitud. En consecuencia, me limitaré a expresar con inequívoca claridad la posición de Uganda al respecto. No apoyamos la proliferación de las armas nucleares ni deseamos que las grandes Potencias tengan el monopolio de ese tipo de armas. Creemos que el desarme debe significar, en primer lugar, la destrucción de los arsenales existentes de armas nucleares.

29. Abrigamos el temor de que, si se permite que las grandes Potencias tengan el monopolio del club nuclear, las antiguas Potencias coloniales dispongan de los instrumentos necesarios para regresar y colonizarnos. Las Potencias imperialistas crearon sus economías explotando los recursos naturales y la mano de obra barata de las colonias. Aun con posterioridad a la independencia, las mismas Potencias coloniales siguieron explotando a los países en desarrollo a través de la imposición de sus propias condiciones de comercio. Ahora, cuando tras la crisis de energía el tercer mundo ha advertido que las naciones llamadas desarrolladas son económicamente vulnerables y que es inevitable la implantación de un nuevo orden económico internacional, Uganda prevé el peligro de dejar las armas nucleares en manos de los países imperialistas. Tal poder podría utilizarse un día, bajo pretextos económicos, para hacer uso de la amenaza de una guerra nuclear a fin de obligar a las naciones en desarrollo a comprometer su independencia económica y entregar el petróleo y otras materias primas en las condiciones que dictaran las Potencias imperialistas. El desarme se convierte así en un problema crítico para los países en desarrollo.

30. Mi delegación estima que, aunque se destruyan las actuales existencias de armas nucleares, el conocimiento tecnológico no debe ser monopolio de las superpotencias. Si los países en desarrollo han de eliminar la brecha que los separa de los países desarrollados,

es necesario que tengan acceso a la tecnología nuclear a fin de utilizarla con fines pacíficos y de crecimiento.

31. Deseo subrayar ahora el papel de las Naciones Unidas y sus organismos en la difusión de información correcta, especialmente en lo que respecta a los países en desarrollo. Consideramos que algunos de los problemas que debatimos constantemente aquí habrían podido evitarse si no hubiera existido una distorsión deliberada de la información por parte de la prensa imperialista, que procura limitar el desarrollo de los países del tercer mundo. La prensa imperialista no encuentra nada bueno que decir de los países del tercer mundo y, sin embargo, fueron los colonialistas quienes deliberadamente nos legaron la mayoría de los problemas.

32. Por cierto, resulta extraño que los imperialistas no quieran tratar con dirigentes honrados, rectos y realistas del tercer mundo que verdaderamente representan a sus pueblos. Esto explica el ataque de los imperialistas contra el dirigente de Uganda. Cuando los imperialistas entregaron el poder con ocasión de la independencia, éstos se aseguraron de entregarlo a títeres cuidadosamente seleccionados por ellos para que continuaran, mediante la corrupción, la confusión y otros medios, saqueando los recursos de esos países. No es una coincidencia que en la mayoría de los casos, cuando las masas no pueden aguantar la situación por más tiempo, se dan golpes de Estado militares para salvar a esos países del colapso total. Fue en esta situación que los soldados de Uganda, quienes habían sufrido junto con las masas bajo el gobierno de políticos corruptos, tomaron la decisión de echar los sólidos cimientos para el progreso económico de nuestro país. En vez de alabar los esfuerzos de dirigentes militares honrados, como el Presidente de Uganda, por colocar los intereses de su pueblo por encima de los intereses extranjeros, la prensa imperialista emprendió una campaña de calumnias contra tales dirigentes.

33. Quisiéramos instar a las naciones desarrolladas, especialmente a las antiguas Potencias coloniales que vienen a este foro y utilizan palabras sublimes como "justicia social" y "orden mundial" a que vengan y ayuden seriamente a esos dirigentes honrados del tercer mundo a crear una vida mejor para sus pueblos antes de esperar que surjan dirigentes políticos corruptos para poder reanudar su saqueo.

34. Los medios de información imperialistas parecen preocuparse por deformar la imagen correcta de las naciones en desarrollo a fin de disuadir a otras naciones de buena voluntad a que acudan en ayuda de tales países. Los imperialistas se olvidan de que por su propia invitación vinieron y nos impusieron su propia civilización extranjera, nos privaron de nuestra cultura, desarraigaron nuestra sociedad mediante la corrupción y la depravación y nos impusieron sus idiomas creando así los complejos problemas con que tropezamos hoy. Los imperialistas vinieron y destruyeron nuestros tradicionales rasgos de autonomía, desinterés, cooperación y justicia moral y más bien nos enseñaron el materialismo, el egoísmo y la corrupción.

35. No obstante, al señalar el deseo de Uganda de tener una autonomía económica, no deseo dar la impresión de que mi país ha emprendido una política de aislamiento, puesto que se trata de una doctrina anacró-

nica y mezquina. Nosotros aplicamos una política de cooperación con todos los pueblos del mundo amantes de la paz y bien intencionados, incluidos los ciudadanos de este gran país, los Estados Unidos de América, que sirven de huésped al mundo entero. Los invitamos a que vengan y visiten Uganda para recibir la tradicional y calurosa bienvenida del pueblo de mi país.

36. Pero no cumpliría con mi deber si no recordara a aquellos que se preocupan tanto de deformar la imagen de Uganda que están cerrando sus ojos y se olvidan de las innumerables medidas prácticas que el Presidente de Uganda ha emprendido personalmente para lograr la paz mundial. Los enemigos de Uganda no desean que el mundo oiga que el Presidente Amin fue el único responsable de la transformación fundamental de las relaciones afro-árabes en el continente africano. Sin embargo, la alianza entre los pueblos africanos y árabes ha contribuido mucho a disminuir la tirantez en regiones de África y el Oriente Medio. Hacen caso omiso de los esfuerzos personales de los dirigentes de Uganda por mediar personalmente para aliviar la tirantez entre países del tercer mundo, como Irak e Irán, Pakistán y Bangladesh y la India, Somalia y Etiopía, Guinea, Senegal y la Costa de Marfil, y Corea del Norte y Corea del Sur, para mencionar algunos. También ha sido campeón de los derechos de grupos tales como los negros en los Estados Unidos, los irlandeses en Irlanda del Norte y los palestinos en el Oriente Medio. A diferencia de algunos otros dirigentes, el de Uganda no cree que basta con hablar de la paz mundial, sino que se debe hacer contribuciones prácticas a la misma.

37. Deseo terminar diciendo que Uganda y las demás naciones amantes de la paz en el mundo seguirán trabajando para convertir a esta Organización en una comunidad verdaderamente internacional donde se combinen y equilibren las experiencias, las culturas y las contribuciones de las numerosas comunidades aquí representadas. Nosotros los africanos estimamos que para que nuestras contribuciones sean eficaces, debemos ser nosotros mismos, es decir, realmente africanos. Por consiguiente, la misión y el desafío que se nos plantea no consiste en eludir nuestra responsabilidad de hacer frente a los problemas de nuestros propios países, como quisieran nuestros enemigos que hiciéramos, sólo por la inmensidad y complejidad de nuestros problemas, sino en contribuir con todo lo que podamos contribuir. En fin de cuentas, los problemas seguirán existiendo e incluso multiplicándose mientras este mundo no sea una utopía. Para terminar, deseo mencionar una cita del Julio César de Shakespeare:

"Hay una marea en los asuntos del hombre, que, de aprovecharse su flujo máximo, lleva a la fortuna; si no, todo el transcurso de su vida se hundirá en vacíos y en miserias. En esa alta mar estamos ahora flotando; y debemos utilizar la corriente cuando nos sirve, o si no perder lo arriesgado."

38. Sr. MLADENOV (Bulgaria) (*interpretación del ruso*): En nombre de la delegación y del pueblo de la República Popular de Bulgaria, permítame felicitarlo, Sr. Presidente, por la elección de que ha sido objeto para ocupar el cargo de Presidente de la Asamblea

General en su vigésimo noveno período de sesiones. Nos complace que la elección para tan responsable cargo haya recaído en el representante del amistoso pueblo argelino, con el cual el pueblo de Bulgaria ha tenido estrechos vínculos desde la época de su heroica lucha por la libertad y la independencia nacional.

39. No podemos menos que ver con satisfacción que después del vigésimo octavo período de sesiones el proceso de distensión ha continuado desarrollándose aun más y que se ha producido un deshielo en los problemas que desde hace años venían afectando las relaciones internacionales. Los principios de independencia, igualdad y convivencia pacífica se afirman cada vez más como normas de las relaciones internacionales. La arbitrariedad y el *dictat* en las relaciones entre los Estados son ya rechazados por los pueblos como anacronismos políticos. Hay un uso cada vez mayor de las consultas políticas entre los dirigentes gubernamentales. Las reuniones y conferencias internacionales para tratar de encontrar solución a los problemas contemporáneos, ofrecen posibilidades reales para que el mundo entre en una época nueva de paz duradera y de reconstrucción de las relaciones internacionales actuales sobre la base de los principios de la convivencia pacífica.

40. En Europa se han senta las bases de un sistema prometedor de seguridad y cooperación. Existen condiciones adecuadas para la feliz conclusión de la segunda etapa de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y para la celebración de la tercera y última fase dentro de poco tiempo, al más alto nivel. Esta Conferencia es en sí un hecho sin precedentes en la historia del viejo continente, y ha sido posible gracias a la nueva atmósfera política y psicológico-moral que existe en Europa. No cabe duda de que el fortalecimiento de la seguridad y el desarrollo de una cooperación en general es, en esta región, una de las tendencias principales del proceso de distensión en el mundo.

41. Una nueva e importante contribución al mejoramiento del clima internacional está constituida por los resultados de la tercera reunión efectuada por los dirigentes de la Unión Soviética y de los Estados Unidos. El pueblo y el Gobierno de Bulgaria han visto con satisfacción la firma por ambos Estados de acuerdos sobre una serie de importantes problemas contemporáneos, y de trascendencia especial son aquellos que tratan de impedir una catástrofe termonuclear mundial. Estamos profundamente convencidos de que los positivos cambios operados en las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética están en consonancia con los intereses de todos los Estados y de todos los pueblos en favor de la paz universal.

42. La ruptura del cordón sanitario que rodeaba a Cuba es otro hecho notable que caracteriza un cambio profundo en la guerra fría, que ahora se está transformando en una afirmación cada vez más generalizada de los principios de la convivencia pacífica.

43. Uno de los primeros y últimos bastiones del fascismo y del colonialismo en Europa se ha derrumbado. La larga lucha heroica de los pueblos de Guinea-Bissau, Mozambique y Angola y de las fuerzas revolucionarias y democráticas de Portugal se ha visto coronada por el éxito. Frente a esta victoria, es innega-

ble que fracasará la Junta Militar de Chile que, mediante métodos fascistas repudiados por la historia, está tratando de impedir el desarrollo social de ese país. La historia ha condenado también a los círculos reaccionarios que en diversas partes tratan, con la asistencia del neofascismo y del neonazismo, de ahogar las luchas por la libertad, por la democracia y por el progreso social.

44. Los hechos han demostrado también en Portugal que nuestro planeta se está liberando de los últimos rezagos del colonialismo, que data de siglos. Pero no podemos olvidar que ciertos pueblos continúan todavía sufriendo bajo el yugo colonial. Nuestra Organización puede y debe seguir desempeñando un papel activo en la liquidación definitiva del colonialismo, del racismo y del *apartheid*. La delegación y el pueblo de la República Popular de Bulgaria expresan la esperanza de que este período de sesiones no dejará pasar la ocasión sin tomar adecuadas medidas para poner en práctica, en forma definitiva y cuanto antes, la histórica Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, aprobada en el décimoquinto período ordinario de sesiones de la Asamblea General [resolución 1514 (XV)] a iniciativa de la Unión Soviética.

45. La moderación de la tirantez crea condiciones favorables para la intensificación de la lucha de los países no alineados contra el colonialismo y para su desarrollo nacional y social, libre del colonialismo y del yugo imperialista. Los países de la América Latina, de Africa y de Asia ya no constituyen la parte del mundo que el imperialismo consideraba como de su propiedad; ahora constituyen nuevos Estados soberanos e independientes, que representan un nuevo factor dinámico en las relaciones internacionales.

46. Me he referido a estos hechos bien conocidos a fin de recalcar una vez más que el proceso de distensión en la atmósfera política internacional continúa. Sin embargo, para que este proceso se fortalezca aun más y para que sea hecho general e irreversible, es necesario que todos los Estados aporten sus propios esfuerzos, los que deben tender, ante todo, a eliminar los restantes focos de tirantez en diversas regiones del mundo.

47. La posición del Gobierno de la República Popular de Bulgaria con respecto a la situación en el Oriente Medio, en Viet Nam y en Corea es bien conocida. Por lo tanto, me limitaré a indicar brevemente cómo deberían resolverse, a nuestro juicio, todos estos problemas pendientes.

48. En el Oriente Medio es necesario poner fin a las provocaciones de los círculos militaristas israelíes contra los Estados árabes vecinos y reanudar de inmediato la Conferencia de Paz de Ginebra sobre el Oriente Medio. Israel debe retirar sus tropas de todos los territorios ocupados en 1967. Es esencial respetar los legítimos derechos nacionales del pueblo árabe de Palestina y garantizar la seguridad y la integridad territorial y soberanía de todos los Estados de la región.

49. En Viet Nam es esencial aplicar estrictamente el Acuerdo de París de 1973; poner fin a los actos militares provocadores del régimen de Saigón y acabar con la discriminación contra el Gobierno provisional revolucionario de la República de Viet Nam del Sur.

50. En Corea es necesario disolver el llamado Mando de las Naciones en Corea y retirar todas las tropas extranjeras del sur de Corea. La Asamblea General debe adoptar una resolución apropiada sobre la materia.

51. La República Popular de Bulgaria, situada en el corazón de la península balcánica, siempre ha atribuido, y continúa haciéndolo, una importancia primordial a los problemas de la paz, la seguridad y la cooperación en esta parte de Europa. Nuestro Gobierno ha hecho y continúa haciendo muchos esfuerzos por crear una atmósfera de confianza y buena voluntad entre los Estados y pueblos balcánicos. Esto no es para conveniencia nuestra. Se trata de una política que venimos aplicando en forma consecuente y constante desde hace más de 30 años. Estamos profundamente convencidos de que dicha política se aviene con los intereses y aspiraciones no sólo del pueblo de Bulgaria, sino también de todos los pueblos que viven en la península balcánica.

52. Durante este período se ha firmado un número de acuerdos recíprocamente ventajosos entre Bulgaria y sus vecinos, encaminados a lograr una colaboración más estrecha en los sectores de la economía, el comercio, la cultura, la ciencia, el deporte y el turismo. Gradualmente se han creado las condiciones para una distensión duradera de la atmósfera política en los balcanes. Sin embargo, recientemente estalló en nuestra región un conflicto peligroso. La injerencia de ciertos círculos de la OTAN en Chipre ha creado una situación que amenaza seriamente no sólo la integridad territorial y la independencia de este país, sino también la paz y la seguridad de los países balcánicos y del mundo entero.

53. La República Popular de Bulgaria ha seguido con atención y alarma los hechos en Chipre. Sobre la base de su política pacífica, el Gobierno de Bulgaria, inmediatamente después del golpe contra el gobierno legítimo de Chipre, reafirmó su posición, es decir, el retiro de todas las tropas extranjeras de la isla, la preservación de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Chipre y que se permita que el pueblo — los greco-chipriotas y los turco-chipriotas — ejerzan el derecho de resolver ellos mismos sus problemas.

54. Esta posición de la República Popular de Bulgaria ha determinado, asimismo, nuestro apoyo a las resoluciones del Consejo de Seguridad que piden la cesación del fuego en Chipre, el retiro de las tropas extranjeras y la preservación de la independencia e integridad territorial de la isla, así como el restablecimiento del orden constitucional en aquella República. Pero como es bien sabido, persiste la tirantez en Chipre y en la región circundante. No ha desaparecido la amenaza de nuevas complicaciones y de conflictos militares o de partición directa o encubierta de la isla. Los esfuerzos por resolver la cuestión de Chipre dentro del marco estrecho del "sistema actual de garantías", conforme a los acuerdos de Londres y Zurich, hasta ahora han fracasado.

55. Es por ello que apoyamos la propuesta de la Unión Soviética encaminada a convocar una conferencia internacional dentro del marco de las Naciones Unidas para discutir el problema de Chipre¹. Esta propuesta está en consonancia con los propósitos y

principios de la Organización. Precisamente, es en una conferencia de esta índole, con la participación de Grecia, Turquía, Chipre y los miembros del Consejo de Seguridad — y eventualmente también de otros Estados — donde se podría encontrar una solución práctica que asegurase la independencia, soberanía e integridad territorial de ese país, lo que podría quedar mejor garantizado por los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

56. Nuestra posición en lo que respecta a la cuestión de Chipre y a las relaciones entre los Estados balcánicos ha sido expresada una vez más en forma clara y sin ambigüedad por el Presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria, Todor Zhivkov, en su informe con motivo del 30º aniversario de la victoria de la revolución socialista en Bulgaria. Dijo lo siguiente:

"Insistimos en que debe respetarse la soberanía y la independencia de la Chipre amiga y deseamos sinceramente que nuestras vecinas Grecia y Turquía vivan en paz y comprensión entre sí y con una Chipre independiente. Más de una vez los pueblos de la península balcánica han servido de carne de cañón en interés de los Estados imperialistas. La Bulgaria socialista está haciendo todo lo posible para que existan buenas relaciones y cooperación entre los países vecinos en los balcanes, en interés de la paz en el mundo."

57. Los esfuerzos del Gobierno búlgaro para que se resuelva en forma correcta la cuestión de Chipre se ven promovidos asimismo por nuestro deseo de establecer una paz duradera en la región del Mediterráneo oriental. Como país del Mar Negro, Bulgaria se encuentra naturalmente vinculada a esta región. Ello explica nuestro interés por todo lo que sucede allí. Estamos preocupados por la existencia en el Mediterráneo oriental de una red de bases de la OTAN, por las maniobras navales por parte de los Estados occidentales que se llevan a cabo en la proximidad inmediata de nuestras fronteras y por la existencia de armas nucleares y de otro tipo. Consecuentes con nuestra política, deseamos que el Mediterráneo se convierta en una zona de paz y de cooperación internacional. Es por ello que celebramos la propuesta de la Unión Soviética de que se retiren del Mediterráneo todos los navíos nucleares estadounidenses y soviéticos, así como los submarinos equipados con armas nucleares. La aceptación de esta propuesta estaría en consonancia con el interés de la paz en esta parte del mundo.

58. Ha llegado a ser urgente el empleo la distensión política para la solución práctica de los problemas del desarme. Ambos procesos, la distensión y el desarme, pueden y deben complementarse mutuamente.

59. En este entendido, el Gobierno de la República Popular de Bulgaria atribuye importancia fundamental al examen de los problemas del desarme en todos los foros y, sobre todo, dentro del marco de las Naciones Unidas. La República Popular de Bulgaria está dispuesta, dentro de sus posibilidades, a continuar contribuyendo para la solución práctica de dichos problemas.

60. Es un hecho indiscutible que la Unión Soviética está haciendo la mayor aportación al respecto. El Gobierno soviético ha presentado en las Naciones

Unidas una serie de propuestas sobre las cuestiones de desarme. Bajo su iniciativa, se han redactado y firmado acuerdos internacionales importantes, como el Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua² el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares [*resolución 2373 (XXII), anexo*], el Tratado sobre prohibición de emplazar armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo [*resolución 2660 (XXV), anexo*] y la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y tóxicas y sobre su destrucción [*resolución 2826 (XXVI), anexo*].

61. A propuesta de la Unión Soviética se ha incluido un nuevo tema en el programa del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, encaminado a frenar la carrera de armamentos y titulado: "Prohibición de influir en el medio ambiente y en el clima con fines militares y de otra índole que sean incompatibles con el mantenimiento de la seguridad internacional, con el bienestar y con la salud de los seres humanos" [*tema 103*]. El Gobierno de la República Popular de Bulgaria apoya esta importante iniciativa y considera que la concertación de una convención internacional sobre esta cuestión ayudará a impedir la fabricación de nuevos medios bélicos, así como también a preservar y proteger el medio ambiente.

62. También por iniciativa de la Unión Soviética fueron aprobadas en anteriores períodos de sesiones de la Asamblea General una serie de resoluciones relacionadas con el desarme, tales como la no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales y prohibición permanente del uso de las armas nucleares [*resolución 2936 (XXVII)*]; sobre la convocación de una Conferencia Mundial de Desarme [*resolución 2833 (XXVI)*], la reducción de los presupuestos militares de los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad en un 10% y utilización de parte de los recursos así liberados en la prestación de asistencia a los países en desarrollo [*resolución 3093 (XXVIII)*], etc. El Gobierno de la República Popular de Bulgaria apoya incondicionalmente estas iniciativas e insiste en su aplicación práctica tan pronto como sea posible.

63. Los acuerdos firmados entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América en los últimos tres años han creado condiciones favorables para nuevos acuerdos concretos dentro de las Naciones Unidas en el campo del desarme. Estamos convencidos de que si todos los Estados hacen esfuerzos en este sentido, nuevos y más significativos éxitos podrán ser alcanzados rápidamente en la esfera de un desarme efectivo.

64. Nos damos cuenta de que los problemas del desarme se encuentran entre los más complicados que tenemos hoy en día y que su solución práctica tropieza con la terca resistencia por parte del complejo industrial militar y de otras fuerzas que no tienen interés en la distensión. Pero la experiencia demuestra que si existe buena voluntad por parte de los gobiernos interesados, también se puede encontrar una solución a estos problemas. Por otra parte, no cabe duda de que la falta de resultados concretos en materia de desarme puede obstaculizar el progreso de la

distensión política y conducir a un agudizamiento de la situación internacional con muchas y peligrosas repercusiones. Por esto, es indispensable que nuestra Organización preste la atención debida a estas cuestiones, adoptando las medidas precisas que permitan frenar la carrera de armamentos y lograr el desarme general y completo.

65. Los cambios positivos en las relaciones políticas entre los Estados crean condiciones realmente favorables para la expansión y fortalecimiento de los vínculos económicos, para resolver una serie de problemas económicos de gran importancia para el mundo en general. La cooperación económica, por su parte, ofrece la base material que puede contribuir a fortalecer la confianza y el entendimiento entre los pueblos, y puede consolidar la paz y la seguridad en el mundo. La vida demuestra que el planteamiento y discusión de las cuestiones del desarrollo en forma aislada de los temas relacionados con el propósito de asegurar una paz y una cooperación duraderas beneficia exclusivamente a aquellos que tratan de mantener sus posiciones privilegiadas en la presente división internacional del trabajo.

66. Uno de los resultados positivos del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General es indudablemente el reconocimiento por la comunidad internacional de la necesidad de crear una nueva estructura en las relaciones económicas internacionales que tenga en cuenta todos los intereses, sobre todo los de los países en desarrollo. Estos problemas afectan a toda la comunidad internacional. Su solución no puede ser privilegio de un grupo de Estados o de organizaciones internacionales individuales. Tiene que encontrarse mediante la participación por igual de todos los Estados.

67. Hace justamente dos semanas nuestro pueblo celebró solemnemente el trigésimo aniversario de la victoria de la revolución socialista en Bulgaria. En el curso de tres decenios, nuestro país, que anteriormente era un ejemplo clásico de país atrasado, se ha convertido en un Estado socialista multifacético desarrollado y próspero, con una economía, una ciencia, una tecnología y una cultura que se desarrollan rápidamente. En los últimos años hemos efectuado cambios estructurales profundos en la economía, tales como la reforma agraria, la nacionalización de los medios de producción y de todos los recursos naturales, así como por lo que atañe al capital extranjero. Los recursos internos del país han sido movilizados. La clase trabajadora, los agricultores de las cooperativas y los intelectuales se han dedicado abnegadamente a la construcción de este nuevo tipo de vida. El Partido Comunista búlgaro, que es la fuerza dirigente de nuestra sociedad, ha realizado una inmensa tarea política de organización. Estos logros son también la consecuencia de la estrecha cooperación con los otros Estados de la comunidad socialista, ante todo con la Unión Soviética.

68. La victoria de la revolución socialista ha modificado radicalmente el papel y el lugar de nuestro país en las relaciones internacionales. La República Popular de Bulgaria se ha convertido en parte indivisible de la comunidad socialista. Su política exterior se inspira en las ideas de la paz y la amistad entre las naciones. Su finalidad es promover el desarrollo de

la cooperación general entre todos los Estados y pueblos.

69. La delegación de la República Popular de Bulgaria observa con satisfacción que las Naciones Unidas están haciendo una contribución significativa al desarrollo de cambios positivos en el mundo, que su prestigio está creciendo y que el papel de esta Organización, en particular del Consejo de Seguridad, para garantizar la paz y la seguridad internacional, se está convirtiendo en algo cada vez más tangible.

70. El análisis de los acontecimientos de los últimos años demuestra claramente que los esfuerzos tendientes a lograr la solución de los problemas importantes contemporáneos pueden tener éxito y producir resultados duraderos únicamente cuando esa solución se busca teniendo en cuenta los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Toda desviación de dichos principios siempre ha llevado a complicaciones y ha obstaculizado seriamente los esfuerzos de las fuerzas amantes de la paz por lograr una solución justa de las controversias y conflictos que han surgido. Todo esto demuestra elocuentemente, una vez más, la fuerza vital de los principios de la Carta, así como la necesidad de redoblar los esfuerzos de la Organización por crear una atmósfera que permita su plena observancia.

71. Estamos profundamente convencidos de que en el actual período de sesiones la Asamblea General podrá adoptar esas decisiones sobre los temas principales del programa, lo que representará una nueva e importante contribución al fortalecimiento y extensión de los cambios positivos que ahora tienen lugar en la vida internacional.

72. Sr. Swaran SINGH (India) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, ya he tenido oportunidad de felicitarlo por su elección unánime, y también de dar la bienvenida a los tres nuevos Miembros de nuestra Organización. En esta ocasión tengo el agrado de expresar a nuestro Secretario General, Sr. Kurt Waldheim, nuestro aprecio por sus incansables esfuerzos por la causa de la paz y el cumplimiento de los principios y propósitos de nuestra Carta. Es realmente afortunado tenerlo como nuestro Secretario General ahora, cuando sus puntos de vista sobre la acción colectiva y de cooperación son necesarios para encarar los problemas diversos y urgentes que enfrenta la humanidad.

73. En los 29 años de su existencia las Naciones Unidas han llegado a representar a la inmensa mayoría de los pueblos y naciones del mundo. Si bien esto es, en verdad, motivo de satisfacción, son las pocas esferas problemáticas restantes las que exigen nuestra atención. Me refiero a la flagrante violación de los derechos humanos de la mayoría del pueblo que realiza el Gobierno de Sudáfrica, a su obstinada negativa a evacuar Namibia y a la continuación del régimen racista ilegal de Zimbabwe. Estas constantes afrentas a la conciencia de la humanidad nos recuerdan con persistencia que, mientras algunos integrantes de la raza humana se encuentran en cautiverio, los demás no serán completamente libres. A nuestro juicio, esta Asamblea debe considerar medios más eficaces de obligar a estos regímenes que practican el racismo a responder positivamente a la voluntad colectiva del mundo representado por las Naciones Unidas.

74. Es motivo de especial satisfacción para nosotros observar las nuevas tendencias de cambio en Portugal. Guinea-Bissau ha alcanzado la independencia y el reconocimiento mundial mediante su admisión en nuestra Organización. Acogemos con beneplácito la instalación de un gobierno provisional en Mozambique, que representa la voluntad y las aspiraciones de su pueblo, y esperamos recibir pronto a ese país en nuestra Organización, como Miembro independiente soberano. Esta es una tendencia irreversible y confiamos en que el pueblo de Angola obtenga también pronto su libertad en condiciones honorables y de paz. La India aprecia la decisión del actual Gobierno de Portugal de liquidar su imperio colonial. Ello le permitirá ocupar el lugar que le corresponde en el mundo de hoy de acuerdo con su historia y con su rica cultura. Me complace decir que Portugal y la India han decidido restablecer relaciones diplomáticas y desarrollar sus vínculos culturales.

75. Quisiera referirme ahora a las esferas de conflicto. Los recientes acontecimientos de Chipre nos recuerdan el peligro fatal de descuidar, hasta que resulta demasiado tarde, las causas potenciales de conflicto. En 1960 vimos a Chipre liberarse del dominio colonial y nacer como Estado soberano, independiente y no alineado, cuyo carácter binacional fue garantizado por algunas Potencias externas. Visto retrospectivamente, este curioso sistema de garantías externas demostró ser insensato en principio y contraproducente en la práctica. Recientemente, una intervención externa condujo a otra y se creó así una amenaza a la paz y la seguridad mundiales. Como consecuencia, el pueblo de Chipre sufrió enormemente. En este momento de crisis e incertidumbre de su vida, cuenta con toda nuestra simpatía. Pero el hecho de que todos los Estados, sin excepción, hayan declarado su respeto por la soberanía, independencia e integridad territorial de un Chipre no alineado constituye un buen augurio, pues proporciona los elementos esenciales de una estructura duradera de paz y del retorno a la constitucionalidad. Acogemos con satisfacción las negociaciones que se están celebrando directamente entre los dirigentes de las dos comunidades de Chipre y que han sido concertadas con la asistencia de nuestro Secretario General. Esperamos que sus conversaciones abarquen también los arreglos constitucionales internos futuros y que pueda lograrse un acuerdo rápidamente, de modo que permita el retiro de las fuerzas extranjeras de la isla. Los países no alineados ya han declarado su disposición a prestar toda asistencia posible.

76. La situación en el Oriente Medio puede convertirse en otro período de negligencia si se pierde el impulso hacia la solución de los problemas básicos. Sólo la aplicación rápida y total de la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad puede llevar a una paz justa y perdurable. La restitución de los legítimos derechos del pueblo palestino es otra piedra angular de la estructura de una paz duradera. La negativa de Israel a abandonar los territorios árabes capturados como resultado de la agresión es una continua provocación a los Estados árabes y una negación de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Si quiere evitarse la catástrofe de otra guerra en el Oriente Medio, Israel debe poner fin a su agre-

sión y deben restituirse los legítimos derechos del pueblo palestino.

77. La guerra en Camboya no muestra señales de finalizar, lo cual es un motivo de profunda preocupación y angustia para nosotros. En Viet Nam del Sur siguen ocurriendo violaciones del Acuerdo de París, y persiste la herencia de injerencia exterior que pone en peligro las perspectivas de una pronta aplicación de las disposiciones de dicho Acuerdo. ¿Hasta cuándo están destinados los pueblos de Indochina a sufrir los entragos de la guerra y de sus armas espantosas? En Viet Nam del Sur los esfuerzos internacionales deben encauzarse hacia el cumplimiento de las disposiciones constitucionales del Acuerdo de París. Debe permitirse al pueblo de Camboya que determine su porvenir libre de intervención exterior y en condiciones de paz y seguridad. En Laos, acogemos con agrado la formación del Gobierno Provisional de Unión Nacional que atestigua la sensatez y las excelentes calidades de estadistas de los dirigentes laosianos. Esperamos que este acontecimiento, que ha puesto fin a varios años de hostilidades, cree condiciones de paz y progreso para el pueblo laosiano.

78. En nuestra parte del mundo, tengo la satisfacción de informar que se han realizado progresos tangibles en la creación de un ambiente de buena vecindad. El Acuerdo de Simla de 3 de julio de 1972 significa una base correcta y común para que la India y el Pakistán pasen de un período de enfrentamientos y conflictos a otro de paz y colaboración. Hemos hecho esfuerzos especiales para llevar a la práctica el Acuerdo de Simla y, a pesar de algunas demoras lamentables, los dos países han concertado ciertos acuerdos destinados a normalizar sus relaciones. El último fue firmado en Islamabad el 14 de septiembre de 1974, y dispone la reanudación de facilidades en materia de comunicaciones y viajes. Esperamos que el progreso logrado hasta ahora lleve a la consecución de acuerdos en otras esferas y a una era de paz y prosperidad para los pueblos de la India y el Pakistán.

79. Nos hemos abocado activamente con nuestros demás vecinos al desarrollo y la extensión de una cooperación bilateral y mutuamente benéfica en nuevas esferas. Los acuerdos de límites marítimos con Sri Lanka constituyen un ejemplo significativo. Del mismo modo, se han concertado acuerdos mutuamente satisfactorios sobre fronteras y otras cuestiones que estaban pendientes desde hace tiempo con Indonesia, Birmania y Bangladesh. Nuestras relaciones con los demás vecinos, el Afganistán, Bhután y Nepal, se caracterizan por un espíritu de comprensión recíproca y el deseo de colaborar para beneficio de todos.

80. Nuestro experimento nuclear subterráneo pacífico del 18 de mayo de 1974 debe verse dentro del contexto de nuestro esfuerzo nacional por desarrollar nuestras capacidades y recursos naturales al máximo posible para beneficio de nuestro pueblo. Hace mucho tiempo que la comunidad internacional ha reconocido que la tecnología en materia de explosivos nucleares puede constituir un aporte valioso en el proceso de desarrollo. Los países no alineados lo subrayaron también en la Declaración emitida a raíz de la Tercera Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineado, celebrada en Lusaka del 8 al 10 de septiembre de 1970. No tenemos ninguna intención de fabricar armas nucleares. Deseo reiterar una

vez más desde este foro nuestra firme y persistente política de utilizar la tecnología y la energía nucleares con fines exclusivamente pacíficos.

81. Quiero ahora decir algunas palabras acerca de los desafíos con los que se enfrenta la comunidad mundial. Desde la finalización de la última guerra mundial, el principal desafío para la humanidad ha sido el descubrir las bases de una paz y una seguridad duraderas. En los últimos años hemos visto la evolución de un período de *détente* y una disminución general de la tirantez entre las grandes Potencias. Acogemos con agrado este proceso como una contribución positiva para la eliminación de los peligros de un conflicto global. Sin embargo, esta situación de *détente* entre las grandes Potencias tendrá más sentido para el resto del mundo si se tienen en cuenta los intereses de todos los países y si sus beneficios se utilizan para resolver los desafíos a los que hace frente la humanidad, especialmente el desarme y el desarrollo.

82. El desarme ha sido tema de continuos debates en foros multinacionales desde los días de la Sociedad de las Naciones. Pero el progreso ha sido lento y la carrera de armamentos ha entrado en una nueva fase cualitativa con el almacenamiento de armas nucleares, a tal punto de que si se utilizaran serían capaces de destruir sus blancos más de cinco veces y de borrar todos los signos de la civilización moderna. La India considera que el desarme debe recibir la más alta prioridad en nuestros debates, pues constituye la clave no sólo para la prevención de las guerras de destrucción en masa, sino también para la liberación de recursos a fin de atacar lo que el Secretario General ha denominado los otros "antiguos enemigos de la humanidad: la pobreza, la enfermedad, los desastres naturales" [A/9601/Add.1]. El progreso hacia el desarme sólo será posible si los Estados que poseen armas nucleares abjuran de ellas y aceptan obligaciones similares a las del resto de la comunidad mundial. Apoyamos la rápida convocación de una conferencia mundial de desarme tras una preparación adecuada y con la participación de todos los Estados.

83. La celebración en Caracas del período de sesiones de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar fue un acontecimiento de importancia sobresaliente. Se hicieron progresos considerables en este sentido, pues cerca de 150 países trabajaron para reconciliar sus intereses, que a veces eran sumamente divergentes. Como país en desarrollo, con un largo litoral, la India atribuye especial importancia a esta Conferencia. Luego de varios años de labor preparatoria, esperamos que durante el tercer período de sesiones de la Conferencia, que tendrá lugar en Ginebra el año que viene, se pueda progresar hacia un tratado sobre el derecho del mar que sea equitativo y universalmente aceptable.

84. Durante este año se produjeron importantes cambios en el escenario económico internacional. Este órgano mundial se ocupó del problema del desarrollo no solamente en el sexto período extraordinario de sesiones celebrado hace pocos meses, sino también en la Conferencia Mundial de Población que acaba de concluir en Bucarest, y los seguirá tratando en la Conferencia Mundial de la Alimentación, que se realizará en noviembre. Apreciamos especialmente el hecho de que por primera vez sean aceptadas las cuestiones demográficas como parte integrante del proceso de

desarrollo. Confiamos en que la Conferencia Mundial de la Alimentación sea un primer paso para enfocar a nivel internacional un problema tan importante que hasta ahora había sido descuidado por la comunidad internacional.

85. Las problemas del desarrollo adquirirán una urgencia e importancia cada vez mayores con el rápido agotamiento de los recursos naturales y el aumento de la población del mundo. Dichos problemas ya están asumiendo proporciones globales y sus efectos se harán sentir en todas partes. Estos no podrán resolverse nacional o regionalmente, porque ya hay una tendencia creciente e irreversible de interdependencia entre las naciones. Sólo soluciones globales podrán eliminar problemas globales. Todo problema es hoy virtualmente un asunto que interesa a todo el orbe y requiere una respuesta mundial.

86. Los recursos de la tierra son finitos, así como su capacidad para absorber desechos. El mundo está aprisionado por fuerzas económicas que parecen ser incontrolables. Hay una inflación desenfrenada, así como un estancamiento de la producción. Estos fenómenos han agravado una situación ya sumamente injusta en que se dan extremos de pobreza y riqueza en el mundo. En algunas partes no parece haber límites a los apetitos de consumo, en tanto que en otros países existen millones de personas que carecen incluso de lo esencial para una vida simple y natural, como alimentos, ropa, vivienda y medicamentos. El crecimiento futuro de los países en desarrollo estará a merced de los elevados precios mundiales de abonos, combustibles y bienes industriales. ¿Cuáles son las opciones globales de que disponemos ante esta grave situación económica? No basta con que los países ricos limiten su preocupación a las fluctuaciones monetarias. Hay una necesidad imperiosa de ayudar a los Estados más seriamente afectados por la actual crisis económica. Cualquier equilibrio global a largo plazo entre la demanda y la oferta y los recursos naturales debe tener en cuenta, en primer lugar, las necesidades de estos Estados.

87. Acogemos con satisfacción la declaración del Secretario General en la introducción a su informe, que induce a reflexión, cuando dice que "es un supuesto fundamental de las Naciones Unidas que ningún problema de relaciones humanas es insoluble" [*ibid.*]. Es en este espíritu que hemos considerado las decisiones del sexto período extraordinario de sesiones destinadas a preparar el camino a un nuevo orden económico internacional. Si bien apreciamos los esfuerzos del Secretario General por tratar de mantener el ímpetu del sexto período extraordinario de sesiones, observamos que él mismo señaló que "si no se mantiene la acción internacional y no se asume la responsabilidad colectiva puede fácilmente ponerse en peligro la propia supervivencia de millones de personas" [*ibid.*].

88. Se ha confiado al Secretario General una operación de emergencia para proporcionar socorro oportuno a los países más gravemente afectados que se ven en la imposibilidad de hacer frente al costo ascendente de sus importaciones esenciales [*resolución 3202 (S-VI), cap. X*]. Es claro que la responsabilidad por esa grave situación actual claramente no es suya, pues se han visto reducidos a esa situación precaria por acontecimientos económicos fuera de su control.

Reconociendo este hecho, en el sexto período extraordinario de sesiones se decidió que era necesario adoptar medidas de emergencia para ayudar a estos países y se previó asimismo la necesidad de una asistencia a plazo mediano. Sin embargo, nos desilusionan las respuestas recibidas hasta ahora para ayudar a estos países. Si queremos evitar consecuencias trágicas para muchas naciones y una desilusión general en la eficacia de la cooperación internacional, la ayuda debe prestarse inmediatamente y en volúmenes adecuados.

89. Tal vez en ninguna otra era de la humanidad se ha visto el hombre enfrentado con problemas que tienen el alcance y la magnitud de los actuales. En ninguna otra era ha tenido el hombre tanta conciencia de la unidad y del destino común de su propia raza. Tampoco ha estado en mejor posición que ahora para administrar sus recursos, su consumo y su ambiente en forma tal como para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales. No hay ningún foro más apropiado que el de las Naciones Unidas para hacer frente de manera cabal a los desafíos que se nos plantean. Y no hay mejor tiempo que el presente, y el camino sólo nos lo pueden mostrar aquellos que han sido dotados con los medios para hacerlo.

90. Sr. AL-KHALIFA (Bahrein) (*interpretación del árabe*): Sr. Presidente, es un gran placer para mí hacer uso de la palabra desde esta tribuna para dar la bienvenida a los Jefes de Estado y miembros de las delegaciones representadas en esta Asamblea. Espero que estas reuniones del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General sean fructíferas y lleguen a resultados compatibles con nuestra ambición de crear una atmósfera permanente de paz y seguridad en el mundo que pueda contribuir al bienestar del hombre.

91. En esta oportunidad, permítaseme felicitar a mi colega y amigo, Sr. Abdelaziz Bouteflika, Presidente de la Asamblea General durante este período de sesiones, que ha estado con nosotros en muchas asambleas y conferencias internacionales. En nombre de mi país, es con placer que le expreso a Vd., Sr. Presidente, mis sinceras felicitaciones por su elección a la Presidencia de este período de sesiones. Lo hemos conocido como un luchador por la libertad, como un liberador pionero y como un hombre de Estado de gran capacidad. Durante esta Asamblea veremos la liquidación de los últimos vestigios del colonialismo. Por lo tanto, su elección como Presidente es indicio de que estamos bien encaminados. Estoy convencido de que todos los esfuerzos sinceros y las actividades de este período de sesiones han de verse coronados por el éxito bajo su dirección.

92. En esta oportunidad deseo expresar también mi aprecio y gratitud al Sr. Benites, Presidente del vigésimo octavo período de sesiones, bajo cuya hábil dirección e incansable esfuerzo se llegó a resultados positivos que significaron importantes beneficios para el hombre en más de una ocasión, a pesar de todas las dificultades y obstáculos con que se tropezó en ese período de sesiones.

93. También en nombre de mi país es un gran placer felicitar y dar la bienvenida a las delegaciones de los nuevos Estados Miembros, Bangladesh, Guinea-Bissau y Granada, que trabajarán con nosotros por primera vez en este período de sesiones.

94. Al comienzo de esta declaración, deseo referirme a la decisión de introducir el árabe como el sexto idioma oficial de las Naciones Unidas [*resolución 3191 (XXVIII)*]. Esta decisión es para nosotros motivo de gran satisfacción.

95. No cabe duda de que nuestro mundo de hoy está viviendo momentos de transición, ya que la velocidad con que se desarrollan los hechos y dada la interrelación que existe entre los Estados nos ha llevado a un punto en que tenemos que escoger entre la confrontación y la cooperación o entre los conflictos locales y la coordinación. Tenemos que elegir entre el orden y la cordura o la emoción y la violencia que resultan en crisis y catástrofe. De más está decir que no podemos recurrir a la confrontación y al conflicto por un lado, y pedir la cooperación recíproca por el otro. Ya no podemos perseguir nuestros intereses egoístas sin una cooperación global. La solidaridad y cooperación de la familia de naciones para el bienestar del hombre es la única garantía del establecimiento de buenas relaciones entre las naciones de nuestro mundo.

96. Desde del último período de sesiones han ocurrido hechos importantes que han tenido gravísimas repercusiones internacionales. El más importante de ellos fue la guerra que estalló en el Oriente Medio en octubre de 1973 y que estuvo a punto de conducir a una confrontación internacional que hubiera socavado la paz y seguridad internacionales. Como resultado de la continuada agresión israelí y el rechazo por parte de Israel de las resoluciones de las Naciones Unidas y su insistencia en ocupar tierras por la fuerza, estalló una guerra que pudo haber arrastrado a toda la región, si no hubiera sido por el buen juicio de las Naciones Unidas que a través de las resoluciones del Consejo de Seguridad puso fin rápidamente a la agresión israelí y a la masacre de un pueblo inocente.

97. Quiero ahora referirme a la cuestión de Palestina. Se están dando los primeros pasos en busca de una solución justa para la causa de los palestinos, que han sido expulsados de sus tierras hace más de 26 años y que han sido forzados a vivir en campamentos que, según las normas de este siglo, no son adecuados para seres humanos. Este pueblo es todavía objeto de odiosas medidas de represión por parte de Israel, dirigidas contra los palestinos que se niegan a abandonar sus tierras o a los que se refugiaron en campamentos en los países árabes vecinos. Este último grupo diariamente hace frente a una guerra de aniquilación y destrucción llevada a cabo por Israel, que se arroga el papel de cancerbero y que busca el exterminio de los propietarios originales de la tierra, con la intención de establecer, en pleno siglo XX, un Estado a expensas del pueblo que ha dispersado.

98. Debo recalcar que a pesar de las dificultades y obstáculos que Israel trata de crear, por primera vez en más de 25 años vemos, como resultado de la conciencia y voluntad de los Miembros de nuestra Organización de resolver los problemas que encara al mundo, que estamos en el camino de la paz.

99. Las resoluciones del Consejo de Seguridad 338 (1973) y 340 (1973) aprobadas hacia el final de la última guerra de octubre, fueron el resultado natural de la lucha y los esfuerzos de las naciones amantes de la paz para establecer una paz justa y duradera en el Oriente Medio y para proteger los derechos

legítimos del pueblo de Palestina en su propia tierra. Las fuerzas de la paz en el mundo, apoyadas por los loables esfuerzos de los Estados no alineados y amantes de la paz y de las dos grandes Potencias — los Estados Unidos y la Unión Soviética — lograron dar comienzo a un ambiente favorable para una solución y mantener la confianza en las Naciones Unidas, después de que dicha confianza estuvo a punto de perderse en la región como resultado de la inhumana agresión israelí. En vísperas de la convocación de la conferencia de Ginebra bajo los auspicios de las Naciones Unidas, representadas por su Secretario General, las naciones amantes de la paz deben apoyar y confirmar más que nunca los principios contenidos en las resoluciones de las Naciones Unidas desde su creación.

100. El camino que conduce a la paz es arduo. Las Naciones Unidas deben confirmar a estas alturas los principios previamente declarados en sus resoluciones con respecto al Oriente Medio. A nuestro juicio, esto supone la confirmación de lo siguiente: primero, el retiro completo e incondicional, que debe comenzar inmediatamente, de todas las tierras árabes ocupadas por Israel durante su agresión de junio de 1967, incluyendo la ciudad de Jerusalén; segundo, la garantía de los derechos legítimos del pueblo de Palestina en sus hogares y sus tierras, y la compensación por sus pérdidas.

101. Debo señalar que lo que se ha denominado desde hace algún tiempo como "la cuestión del Oriente Medio" no es en realidad más que la cuestión de Palestina. El que se le atribuya el nombre de cuestión del "Oriente Medio" no es sino un resultado de la agresión israelí, que abarcó a más de un Estado de la región. Ya es hora de que volvamos a la médula del problema. Los actos y sacrificios heroicos realizados por el pueblo de Palestina han despejado el camino para que establezca su identidad y afirme su personalidad internacional. No cabe duda de que quienes tienen derecho para hablar en nombre del pueblo de Palestina son sus representantes.

102. Menciono aquí, con aprecio y gratitud, la decisión adoptada por la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, que tuvo lugar recientemente en Caracas, por la que se reconoció la representación del pueblo de Palestina por medio de la Organización de Liberación Palestina (OLP). Esa decisión fue recibida con aprobación y satisfacción por todas las naciones amantes de la paz. Debe seguirse ese ejemplo con el fin de restablecer la justicia y expresar desaprobación por la política del hecho consumado, que se basa en la supresión y la fuerza, en contravención de los propósitos y principios de las Naciones Unidas. Como primer paso en el camino hacia una paz justa y duradera en el Oriente Medio, debemos adoptar en esta Asamblea una decisión similar e invitar a la OLP a que concurra a nuestras sesiones, para que se escuche la voz de Palestina y de su pueblo. Sin tal medida, estaremos lejos de llegar al meollo del problema y de lograr una solución justa y permanente.

103. La cuestión de Palestina es el caso de un pueblo cuya tierra ha sido invadida y cuyos derechos han resultado usurpados. Sin duda, el pueblo de Palestina debe tener el mismo derecho de otros pueblos y Esta-

dos de la región a vivir en paz dentro de fronteras reconocidas.

104. La iniciativa tomada por el Presidente Boumediène, el líder del grupo de Estados no alineados, de pedir la convocación del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea, ofreció una nueva oportunidad para entablar un diálogo informativo, lógico y calmo entre los países en desarrollo y los países desarrollados. La reunión suministró una ocasión inmediata para debatir seriamente las medidas de desarrollo, los precios, los problemas de las materias primas y los productos básicos y la distribución de la riqueza en el mundo para evitar el enfrentamiento entre los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo, es decir, entre los países consumidores y los países productores.

105. Ese período de sesiones estableció un hecho, a saber, que los intereses comunes de las naciones se superponen y son interdependientes. Mientras las materias primas se utilizan en los países adelantados para desarrollar sus industrias, los países en desarrollo, que producen energía y materias primas, suministran un vasto mercado para el consumo de tales productos manufacturados.

106. Algunos de los principios importantes proclamados en la resolución 3201 (S-VI) de la Asamblea General son los siguientes: la igualdad soberana de los Estados, la libre determinación de todos los pueblos, la inadmisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza, la integridad territorial, el derecho de cada país a adoptar el sistema económico y social que juzgue apropiado, y la soberanía sobre sus recursos naturales, incluso el derecho a la nacionalización. La resolución establece después que los beneficios del progreso tecnológico no son compartidos equitativamente por todos los miembros de la comunidad internacional. Los países en desarrollo, que constituyen el 70% de la población mundial, suman un 30% de los ingresos mundiales. Esto hace que los países desarrollados se enriquezcan con el transcurso del tiempo, mientras que los países en desarrollo se empobrecen.

107. Las Naciones Unidas tienen la gran responsabilidad de hacer aplicar los principios de este nuevo orden económico que ha sido adoptado por la vasta mayoría de los Estados. Entendemos que la resolución significa lo siguiente: primero, la financiación de los programas de desarrollo económico y social de los países en desarrollo; segundo, el incremento de las inversiones en los países en vías de desarrollo y el suministro de conocimientos y ayuda técnica para mejorar su nivel de vida y el de su economía.

108. Hablé aquí hace casi seis meses, en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea [2219a. sesión] sobre la importancia de la cooperación internacional dentro del marco de las Naciones Unidas para la solución de los problemas de las naciones y los Estados que se vean expuestos a peligros. Nuestra comprensión total de que los intereses individuales de los Estados están vinculados confirma la importancia del papel eficaz que nuestra Organización puede desempeñar en la esfera política, económica o sociológica. Los hechos han demostrado esta aseveración. La iniciativa tomada por algunos países industrializados a comienzos de este año con el fin de continuar aprovechando el subdesarrollo de los países productores

de materias primas y explotando los recursos de los países en vías de desarrollo en beneficio del bienestar de sus propios pueblos no tuvo éxito debido a la conciencia y la solidaridad de los países productores y a su determinación de utilizar los recursos de la tierra para bien de la humanidad en general, a diferencia de los intereses egoístas que prevalecieron en el pasado.

109. Los países en desarrollo y productores, que constituyen la mayoría de la población del mundo, tienen más necesidad que otros de utilizar sus recursos con el fin de elevar su nivel de vida y promover el progreso de seres desposeídos durante muchos siglos como resultado de la dominación y la explotación de fuerzas extranjeras.

110. Hay muchos países, incluso el mío, que dependen esencialmente de un recurso natural, es decir, el petróleo, como es el caso de la mayoría de los países en la zona del Golfo. Desde el principio de la década del 50, los recursos naturales del tercer mundo han sido explotados en forma odiosa, pues los precios de las materias primas eran muy bajos y el costo de los bienes manufacturados era varias veces superior. Los únicos beneficiarios eran los países industrializados. El precio de un barril de petróleo — como lo dije en el sexto período extraordinario de sesiones — era de 2,10 dólares de los Estados Unidos en 1952; pero en 1971, casi 20 años después, había bajado a solamente 1,80 dólares. Las compañías explotadoras comenzaron a aumentar la producción en forma poco razonable, lo cual entrañó inflación en los países exportadores y un exceso de liquidez monetaria.

111. El establecer una política para la producción de petróleo por parte de los países productores significa para nosotros sólo una cosa, independientemente de lo que otros puedan decir. Significa que estos países han empezado a hacer planes para el futuro y quieren sentar las bases de una economía autónoma que contribuya a su propio desarrollo.

112. Se ha hablado mucho en este período de sesiones acerca del aumento del precio del petróleo. En realidad, tal aumento se ha producido como resultado natural del incremento de los precios de los productos básicos. Es ilógico considerar los precios de los alimentos y de las materias primas básicas sin incluir el precio del petróleo. Al hablar de precios, debemos referirnos a los precios de todos los alimentos y materias primas incluyendo el petróleo, y comparar el incremento de los precios en conjunto. Por lo tanto, quiero mencionar nuevamente la opinión que expusimos en el período extraordinario de sesiones, en la forma siguiente.

113. A fin de estabilizar el comercio mundial, el petróleo y las demás materias primas, así como los productos básicos y las manufacturas del mundo desarrollado, deben ir acompañados por una referencia indicativa, de modo tal que todos los rubros puedan relacionar su valor intrínseco con el de los demás. Así, los precios de los bienes objeto del comercio, como el petróleo, el trigo, el café, el azúcar, el hierro y el cobre, se podrían ajustar con referencia al nivel general de precios, manteniendo el valor de cada rubro en particular.

114. Apoyamos, en consecuencia, la idea de iniciar un diálogo constructivo, dentro de las Naciones Unidas, entre los países que producen materias primas, con el fin de establecer una política clara que evite el peligro de que la humanidad se vea algún día enfrentada a una aguda escasez de alimentos y energía.

115. Estimamos que las normas existentes hasta comienzos de los años setenta, que eran favorables a los países industrializados y a los intereses monopolistas del mundo, se encuentran ahora en un proceso de modificación que da la iniciativa a las naciones poseedoras de las fuentes de energía y materias primas. Si no se comprende y acepta este hecho, al mundo desarrollado y al mundo pobre y desposeído les resultará difícil convivir. Ambos pertenecen a la misma humanidad y viven en el mismo planeta, de cuyas riquezas todos debemos participar por igual.

116. Las Naciones Unidas celebrarán el próximo 24 de octubre el Día Mundial de la Información sobre el Desarrollo. Bahrein participará en esa celebración, a la que atribuye gran importancia por dos motivos: primero, porque se trata de un país en desarrollo que planifica el desenvolvimiento de sus recursos y la estructuración de su economía; y segundo, porque trata de continuar el proceso de desarrollo y crear una sociedad próspera en su país.

117. Los proyectos de desarrollo que el Estado de Bahrein ha comenzado a aplicar se basan en el principio de la economía libre. Ello ha alentado a muchas compañías e inversionistas internacionales a llevar adelante sus negocios y establecer sus empresas en el país. El Estado de Bahrein ha ofrecido numerosas facilidades en lo relativo a impuestos y a la creación de una atmósfera de estabilidad para dichas compañías. En cumplimiento de esta política, el Estado de Bahrein, que está activando su economía y desarrollando sus recursos, ha iniciado un programa de industrialización como primer paso hacia el progreso y el desarrollo industrial y comercial.

118. Además, el Estado de Bahrein presta especial atención a los proyectos agrícolas y a la extensión de las tierras cultivables del país. Ha asignado importantes sumas de dinero a la instalación de una gran planta de desalinización y al incremento de la energía eléctrica. El Estado, en colaboración con el PNUD y su oficina subregional en Bahrein, está actuando rápidamente en las diversas esferas de desarrollo, en materia agrícola, sanitaria y educativa. Bahrein desea profundamente desarrollar su economía sobre bases firmes y establecer un adecuado nivel de vida para su pueblo.

119. La celebración del Día Mundial de la Información sobre el Desarrollo no es para nosotros, como país en desarrollo, una cuestión rutinaria. Se trata de una celebración destinada a impulsar los medios que conducen al desarrollo industrial y agrícola y a hacer frente a los numerosos desafíos con que tropiezan países pequeños como el nuestro. La celebración no se propone señalar nuestras realizaciones, sino descubrir lo que no hemos hecho y lo que deberemos lograr para colocarnos a la altura de muchos países del mundo en esta era espacial en que vivimos.

120. Nuestro énfasis en la importancia del desarrollo industrial y la formación de una economía nacional sobre bases sanas nos ha llevado a entablar, conjuntamente con Estados árabes hermanos, un diálogo

euro-árabe a través del Mercado Común, en beneficio de todas las partes. Esperamos que las Naciones Unidas, los organismos especializados y los países adelantados brinden más ayuda y conocimientos especializados en esta materia. Nuestro país aceptará todos los esfuerzos que contribuyan al desarrollo del mundo y al progreso de la raza humana.

121. Me es grato referirme, en este sentido, a la decisión de nuestra Organización de crear la Comisión Económica para el Asia Occidental. Se trata de una medida importante y fructífera que refleja, al mismo tiempo, que se tiene conciencia del hecho de que ciertos valores y normas internacionales se encuentran en un proceso de cambio a favor de los países en desarrollo. Las decisiones y recomendaciones aprobadas por la Comisión representan, a nuestro juicio, un primer paso en el largo camino de esos países hacia el progreso y el desarrollo alcanzado por muchas naciones del mundo.

122. El segundo período de sesiones de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, celebrada en Caracas, fue el resultado de esfuerzos tendientes a regular la explotación de los recursos del alta mar en provecho de la humanidad en su conjunto y eliminar las causas de tirantez entre los Estados como consecuencia de la utilización de los recursos marítimos. Esperamos que prosigan los esfuerzos por resolver los acuciantes problemas que existen en esta materia.

123. En los primeros días de la Conferencia prevaleció un espíritu de transacción y entendimiento, lo cual permitió formular el reglamento por consenso dentro del plazo fijado. Durante el debate general existió casi consenso total con respecto a los principios fundamentales de algunos temas del programa de la Conferencia. Las divergencias de opiniones y posiciones sólo surgieron con posterioridad, al debatir los detalles. Ello no debe ser motivo de pesimismo, si se tiene en cuenta la importancia y complejidad de los problemas analizados y sus consecuencias sobre la economía de todos los Estados, y principalmente de los países en desarrollo. Para el buen éxito de las negociaciones y el logro de resultados provechosos y aceptables en el próximo período de sesiones de la Conferencia es preciso que se reconsideren y congenien esas opiniones divergentes. A nadie conviene que la situación permanezca inalterada, ya que puede conducir al surgimiento de conflictos y controversias acerca de los recursos del mar, socavando las esperanzas que todos abrigamos a favor de la promoción de la cooperación económica internacional.

124. Resulta lamentable que la Conferencia no haya podido llegar a un acuerdo ni formular reglas para la explotación de los recursos de los mares y océanos y su utilización para el bien de la raza humana. Cabe esperar que ese fracaso sea transitorio y que en el próximo período de sesiones, a celebrarse en Ginebra, se logre un acuerdo general al respecto.

125. En el vigésimo octavo período de sesiones brindamos nuestro apoyo al proyecto de resolución relativo a la declaración del Océano Índico como zona de paz que se convirtió en resolución 3080 (XXVIII). Tal actitud se deriva fundamentalmente de nuestro deseo de proteger a la región de las devastaciones de una guerra destructiva y a nuestro pueblo de enfren-

tamientos que no tienen en cuenta el interés de la humanidad ni de los países de la región. Esta circunstancia nos lleva a ver con gran preocupación algunos de los recientes acontecimientos producidos en la zona del Oriente Medio. Me refiero, en particular, a la carrera desatada para obtener armas atómicas por algunos pueblos de la región, con la asistencia de las grandes Potencias nucleares. Tales hechos constituyen una amenaza a la paz y la seguridad de la zona, que durante el presente siglo ya ha sido víctima de varias guerras convencionales. La acumulación, producción y desarrollo de armas nucleares representa, en primer lugar, una amenaza a la paz y la seguridad de los pueblos de la región y, en segundo término, un riesgo que se cierne directamente sobre la civilización y las aspiraciones de la humanidad de lograr la paz y estructurar su economía. Bahrein, por lo tanto, apoya la propuesta presentada por Irán de declarar el Oriente Medio como zona desnuclearizada [A/9693].

126. Hemos observado con gran preocupación los sangrientos acontecimientos ocurridos en Chipre, que ha sufrido y continúa padeciendo inestabilidad y pérdida de vidas inocentes. La zona del Oriente Medio se ve también afectada por lo que sucede ahora en la isla. Creemos en el derecho de las naciones a la libre determinación y nos preocupa fundamentalmente que se preserven la libertad e independencia de Chipre. La amenaza de enfrentamiento o guerra en Chipre, en la región a la que pertenecemos, merece la atención y la acción urgente de las Naciones Unidas. Todas las partes interesadas deben analizar el problema desde este punto de vista, que se ajusta a las necesidades de la paz y la seguridad de los pueblos de la región.

127. Me complace a este respecto expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por el constructivo papel que ha desempeñado en esta crisis, felicitándolo por sus valiosos esfuerzos en pro de la paz del mundo.

128. Para concluir, manifiesto mi esperanza de que en el presente período de sesiones logremos el buen éxito que todos deseamos, una sociedad mundial en la que prevalezcan la paz, la seguridad y el progreso.

129. Sr. RINCHIN (Mongolia) (*interpretación del ruso*): Sr. Presidente, la delegación de la República Popular Mongola lo felicita muy sinceramente, gran dirigente de un país amigo, por su elección al cargo de Presidente de la Asamblea General y expresa la esperanza de que esta Asamblea, bajo su hábil dirección, será fecunda y hará una nueva contribución a la causa del fortalecimiento de la paz y la cooperación entre los Estados.

130. La delegación de la República Popular Mongola se siente muy satisfecha por el hecho de que finalmente haya prevalecido la justicia y de que la República Popular de Bangladesh haya ocupado su asiento legítimo en las Naciones Unidas.

131. También nos alegra poder dar la bienvenida a los representantes de la República de Guinea-Bissau, cuyo pueblo ha alcanzado su independencia nacional después de una lucha larga y ardua.

132. Saludamos al nuevo Estado de Granada y lo felicitamos por su admisión en las Naciones Unidas.

133. A nuestro entender, la característica principal de la situación internacional actual se debe al fortale-

cimiento de la distensión. Como resultado de cambios positivos en el escenario internacional, los principios de la coexistencia pacífica entre los Estados con distintos sistemas económicos y sociales está ganando terreno en las relaciones internacionales.

El Sr. Karki (Nepal), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

134. Un cambio fundamental positivo en las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos — las dos Potencias más poderosas que representan dos sistemas económicos y sociales diferentes — indudablemente se ha convertido en un factor importante en el mejoramiento de la situación mundial en general. El resultado positivo de la tercera conferencia en la cumbre soviético-norteamericano ha contribuido a una mayor distensión de la tirantez internacional y a la aplicación práctica de los principios de coexistencia pacífica para ampliar las perspectivas de solución de muchas de las cuestiones candentes de la actualidad. Creemos que los acuerdos concertados entre la Unión Soviética y los Estados Unidos para reducir el peligro de una guerra y frenar la carrera de armamentos representa una contribución constructiva a la causa de la consolidación de la paz y la seguridad universales.

135. El proceso en curso para normalizar la situación en Europa ocupa un lugar importante en los esfuerzos por mejorar el ambiente internacional. Un sistema de tratados y acuerdos concertado entre Estados europeos con diferentes sistemas sociales ya ha dado resultados fructíferos. Esto demuestra que siempre existen posibilidades genuinas de resolver los problemas internacionales más espinosos. La celebración de la última etapa de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa al más alto nivel, negociaciones exitosas sobre la reducción de las fuerzas armadas y los armamentos en Europa central y otras medidas representarán, indudablemente, un paso importante en los esfuerzos por convertir a Europa en un continente de paz duradera y de cooperación y beneficio mutuos.

136. Los acontecimientos en otras partes del mundo en general son alentadores a pesar de que existen esfuerzos encaminados a empeorar la situación reinante. Como se sabe, la terminación de la guerra y el restablecimiento de la paz en Viet Nam fueron un primer paso hacia la eliminación de uno de los focos más peligrosos de tirantez internacional. El Acuerdo de París sobre Viet Nam y el Acuerdo sobre el Restablecimiento de la Paz y el Acuerdo Nacional sobre Laos han creado las condiciones necesarias para fortalecer la paz y la estabilidad no sólo en Indochina, sino también en el continente asiático en general. No obstante, la completa normalización de la situación en Indochina no se ha logrado aún. Las disposiciones del Acuerdo de París sobre Viet Nam han sido violadas sistemáticamente por el régimen de Saigón. La situación conflictiva de Camboya aún persiste y todo esto constituye un grave obstáculo para la consecución de una paz y seguridad duraderas en esa región.

137. El Gobierno de la República Popular Mongola condena resueltamente las medidas tomadas por las autoridades de Saigón y sus esfuerzos encaminados a sabotear el Acuerdo de París sobre Viet Nam. Las realidades políticas que existen hoy en Viet Nam del

Sur deben quedar reflejadas en forma apropiada también en esta Organización. Por lo tanto, consideramos necesario que el Gobierno Provisional Revolucionario de la República de Viet Nam del Sur sea reconocido como observador permanente en las Naciones Unidas y sus organismos especializados.

138. Se ha logrado cierto progreso en la eliminación de las raíces de la peligrosa tirantez en el Oriente Medio. Sin embargo, la situación en esa parte del mundo sigue provocando grave preocupación debido a las intenciones y políticas agresivas de los círculos dirigentes de Israel, con el apoyo de las fuerzas imperialistas y reaccionarias.

139. La República Popular Mongola estima que sólo el retiro completo de Israel de todos los territorios árabes ocupados y la plena reivindicación de los derechos nacionales legítimos del pueblo árabe de Palestina podrán abrir el camino para la solución del conflicto del Oriente Medio. Los intereses de paz y buena vecindad de esa región requieren la rápida reanudación de la Conferencia de Paz de Ginebra sobre el Oriente Medio, con la participación de todos los Estados directamente interesados y los representantes del pueblo árabe de Palestina.

140. La importante cuestión sobre el retiro de todas las tropas extranjeras estacionadas en Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas figura en el programa del actual período de sesiones de la Asamblea General [tema 104 a)]. Como se sabe, se están creando nuevas oportunidades para la solución constructiva del problema coreano gracias a las iniciativas del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, encaminadas a su reunificación pacífica y democrática. Los esfuerzos unidos de los países socialistas y de todas las fuerzas amantes de la paz contribuyen a esta evolución.

141. Debemos tomar nota del hecho positivo de que en el vigésimo octavo período de sesiones se adoptó una decisión sobre la disolución de la llamada Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea³. Lo que las Naciones Unidas deben hacer ahora es decidir el inmediato retiro de todas las tropas extranjeras estacionadas en Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas, para permitir que el pueblo de Corea decida sobre su propio destino por sí mismo, sin intervención extranjera alguna.

142. Mi delegación considera que la reunión tripartita de la República de la India, del Pakistán y de Bangladesh es una de las más importantes iniciativas tomadas recientemente. En nuestra opinión, el acuerdo firmado durante esa reunión ha creado bases favorables para seguir normalizando la situación en el subcontinente indio.

143. Todos estos cambios positivos en la vida internacional han ocurrido gracias a la persistente lucha de los países de la comunidad socialista y de todas las fuerzas progresistas que luchan por fortalecer la paz y la seguridad. Al mismo tiempo, no podemos dejar de observar que los que se oponen a la paz y a la *détente* están tratando, en especial, de crear nuevos focos de tirantez internacional. Entre otros, los recientes acontecimientos de Chipre así lo demuestran. La situación de crisis allí reinante exige que adoptemos medidas urgentes y eficaces para eliminar la conspiración de

ciertos círculos dentro del bloque de la OTAN contra la independencia y la integridad territorial de la República de Chipre, Estado Miembro de las Naciones Unidas.

144. Los actos criminales de la Junta Militar fascista de Chile, donde se están violando flagrantemente los derechos humanos fundamentales, han suscitado una indignación profunda y protestas en el mundo entero. El pueblo de Mongolia exige resueltamente que termine la salvaje represión contra comunistas y otros representantes de las fuerzas democráticas y progresistas del país.

145. Nuestra delegación quisiera subrayar lo importante que es asegurar la paz y la seguridad en el Asia sobre bases colectivas, así como desarrollar una cooperación amistosa entre los Estados del continente. En este sentido, la idea de crear un sistema de seguridad colectiva en el Asia que satisfaga los intereses vitales de todos los pueblos adquiere una importancia aun mayor.

146. Para lograr la seguridad en el Asia se necesitan los esfuerzos pacientes y persistentes de todos los Estados asiáticos, su buena voluntad para consolidar y apuntalar relaciones de amistad entre ellos sobre la base de los principios del respeto a la soberanía, la inviolabilidad de las fronteras, la no intervención en los asuntos internos, la abstención del uso de la fuerza o la amenaza de su uso y una cooperación en condiciones de igualdad y mutuamente ventajosas. La creación de un sistema de seguridad colectiva en el Asia, el más grande de los continentes, donde vive más de la mitad de la población mundial, es indudable que fomentará una mejoría de la situación internacional en general.

147. El llamamiento formulado por el vigésimo octavo período ordinario de sesiones para que se apliquen constante y urgentemente todas las disposiciones de la Declaración sobre el fortalecimiento de la seguridad internacional y en el sentido de que se amplíe la esfera de la distensión para que se difunda en el mundo entero [resolución 3185 (XXVIII)], nos pareció muy oportuno.

148. En las condiciones actuales, en que no se ha podido detener la carrera de armas nucleares y tradicionales, es especialmente urgente que todos los Estados se comprometan a no recurrir a la fuerza en las relaciones internacionales, y que al mismo tiempo se prohíba permanentemente el uso de las armas nucleares. La delegación de Mongolia quisiera subrayar una vez más que los Estados Miembros de las Naciones Unidas deberían observar estrictamente este principio, y que el Consejo de Seguridad, además, debería ampliar cuanto antes las disposiciones pertinentes a fin de convertirlas en principio obligatorio. Esto significaría una valiosísima contribución a la causa del fortalecimiento de la paz y de la cooperación internacional.

149. La distensión no puede ser estable a menos que se adopten medidas concretas y prácticas en la esfera de la limitación de las armas y del desarme. Mi delegación estima que la reducción de los presupuestos militares de los Estados es un medio eficaz para limitar los armamentos. En el vigésimo octavo período ordinario de sesiones se examinó y aprobó la propuesta de la Unión Soviética sobre reducción de los presupuestos militares de los Estados miembros permanen-

tes del Consejo de Seguridad en un 10% y utilización de parte de los recursos así liberados en la prestación de asistencia a los países en desarrollo [*resolución 3093 (XXVIII)*]. La aplicación de esa resolución con la participación de todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, apoyaría los esfuerzos de los Estados por limitar los armamentos e implicaría una contribución real a la aceleración del progreso económico y social de los países en desarrollo.

150. El Gobierno de la República Popular Mongola considera que ha llegado el momento de empezar los preparativos prácticos para la convocación de la Conferencia Mundial de Desarme. Esta Conferencia daría nuevo impulso a la distensión internacional y desempeñaría importante papel en la solución de uno de los más urgentes problemas, esto es, el desarme general y completo. Teniendo en cuenta la útil labor realizada por el Comité Especial para la Conferencia Mundial de Desarme, juzgamos necesario ampliar su mandato para que pueda adoptar medidas eficaces en relación con los preparativos de la Conferencia.

151. Consideramos anormal que, a pesar del tiempo transcurrido desde la aprobación de la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y tóxicas y sobre su destrucción, no haya entrado todavía en vigor debido al ritmo tan lento de su ratificación por los Estados Miembros. A este respecto, quisiéramos recordar la petición formulada a la Conferencia del Comité de Desarme por la Asamblea General en el último período ordinario de sesiones en el sentido de que cuanto antes llegue a un acuerdo sobre la prohibición del desarrollo, la producción y almacenamiento de todas las armas químicas y sobre su eliminación de los arsenales de todos los países [*resolución 3077 (XXVIII)*].

152. La República Popular Mongola está firmemente a favor de la prohibición completa de todos los medios de guerra química, y junto con otros países socialistas ha presentado en la Conferencia del Comité de Desarme, en Ginebra, un proyecto de resolución en tal sentido⁴.

153. En las actuales circunstancias de distensión internacional, la ratificación del Protocolo de Ginebra de 1925⁵ por aquellos países que aún no lo han hecho adquiere una importancia aún mayor. La delegación de la República Popular Mongola, guiada por el sincero deseo de que todos los Estados suscriban los altos principios de la Convención y se adhieran estrictamente a ellos, pide a aquellos países que aún no lo han hecho que firmen o ratifiquen el Protocolo en 1975 en conmemoración del histórico 50° aniversario de este importante acuerdo internacional.

154. Cabe lamentar que la prohibición completa de todos los ensayos con armas nucleares por todos los Estados no haya sido convenida aún, pese al hecho de que la inmensa mayoría de los países del mundo está en su favor. Las disposiciones del Tratado de Moscú de 1963 sobre prohibición de ensayos de armas nucleares en los tres ambientes siguen siendo violadas. El pueblo y el Gobierno de la República Popular Mongola protestan resueltamente por la continuación de los ensayos con armas nucleares en la atmósfera y exigen que se ponga fin de inmediato a los mismos.

155. La delegación de Mongolia quisiera subrayar la necesidad de observar estrictamente todos los acuerdos que ya han sido concertados en la esfera de la limitación de armamentos y el desarme. Creemos que la conferencia que habrá de celebrarse en 1975, que considerará el progreso en la aplicación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, desempeñará un papel positivo en el continuo fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales. El éxito de la conferencia se facilitaría en forma considerable si todos los países, incluyendo las Potencias nucleares y aquellas que poseen considerable poderío militar, participasen en ella.

156. El Gobierno de la República Popular Mongola considera que el tema propuesto por la Unión Soviética titulado Prohibición de influir en el medio ambiente y en el clima con fines militares y de otra índole que sean incompatibles con el mantenimiento de la seguridad internacional, con el bienestar y con la salud de los seres humanos merece seria atención y detenido examen en el actual período de sesiones de la Asamblea General. Esta iniciativa soviética sirve a la elevada meta humanitaria de excluir el uso de los logros de la ciencia y la tecnología modernas para fines militares o que tienen un efecto perjudicial en el ambiente natural, la vida y la salud de las gentes. A este respecto consideramos necesario elaborar y aprobar una convención internacional pertinente que defienda los intereses duraderos de toda la humanidad.

157. La delegación de la República Popular Mongola considera de interés continuar normalizando las relaciones internacionales y exige la eliminación de todos los vestigios del colonialismo, el *apartheid* y la discriminación racial, cuestión que sigue constituyendo una de las fuentes permanentes de tirantez y de conflicto en el mundo.

158. Desde el vigésimo octavo período de sesiones han tenido lugar cambios considerables en el proceso de descolonización. El reconocimiento por el nuevo Gobierno de Portugal del derecho de sus colonias a la libre determinación y la independencia; la admisión de Guinea-Bissau en las Naciones Unidas y otros acontecimientos contribuyen a la aceleración del proceso de liquidación final del colonialismo.

159. La República Popular Mongola suma su voz a las que exigen constantemente la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos encaminados a la aplicación del programa de lucha contra los vestigios del colonialismo y el racismo, aprobado por la Asamblea General [*resolución 2621 (XXV)*], y debe prestar asistencia eficaz a los movimientos de liberación del Africa y lograr que se ponga fin a toda ayuda exterior a los regímenes colonialistas y racistas. Mongolia es uno de los primeros Estados que firmó la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de *Apartheid* [*resolución 3068 (XXVIII)*, anexo].

160. El 30° aniversario de las Naciones Unidas se festejará en 1975. Dicha ocasión habrá de coincidir con el decimo quinto aniversario de la adopción de la histórica Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. La delegación de la República Popular Mongola considera que nues-

tra Organización debe celebrar estos importantes aniversarios en forma especial y adoptar medidas concretas y eficaces para asegurar la completa realización de las metas y principios de dicha Declaración.

161. La *détente* política en el mundo crea condiciones favorables para la solución positiva de los problemas que surgen de las relaciones económicas internacionales y, en especial, los derivados del desarrollo económico de los países en desarrollo. Los resultados del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, oportunidad en que se examinaron los problemas de las materias primas y el desarrollo, demostraron una vez más el estrecho vínculo que existe entre los problemas económicos y políticos. Nuestra delegación apoyó el espíritu antiimperialista y anticolonialista de la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional [resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI)] en que se fijaron nuevos principios importantes de las relaciones económicas internacionales.

162. La disminución del abastecimiento de alimentos, las crisis monetarias y financieras y la impresionante inflación del mundo capitalista no sólo socavan las economías de los países en vías de desarrollo y ejercen una influencia negativa sobre las condiciones del comercio internacional, sino que contaminan la atmósfera política internacional. Por ello, creemos que la preocupación por mejorar las relaciones económicas internacionales debe ir a la par de la continua normalización de la situación internacional en general. Ha llegado la hora de poner fin a las prácticas discriminatorias en las relaciones económicas y comerciales, impuestas por la dominación imperialista y colonialista y de forjar la estructura de las relaciones económicas internacionales en el interés del fomento de una cooperación verdaderamente equitativa y de mutuo beneficio entre las naciones.

163. Mongolia, que festeja este año un auspicioso jubileo — el 50° aniversario de la proclamación de la República — siempre ha aplicado una política de paz y de amistad entre las naciones. El pueblo y el Gobierno de la República Popular de Mongolia seguirán desplegando incansables esfuerzos por consolidar la paz en el mundo. La República Popular de Mongolia reconoce y acoge con agrado la contribución positiva de las Naciones Unidas a la solución de los graves problemas internacionales que han puesto en peligro la paz y la seguridad mundiales.

164. La República Popular de Mongolia está a favor de que se acreciente el papel de las Naciones Unidas en el campo de los problemas internacionales, sobre la base de la estricta observancia por todos los Estados de las disposiciones de su Carta. Las Naciones Unidas, cuyas actividades reflejan los constantes cambios positivos de la vida internacional, deben intensificar sus esfuerzos por consolidar y fomentar el espíritu de *détente*, a fin de hacer de éste un esfuerzo global e irreversible.

165. Expresamos nuestra esperanza de que el vigésimo noveno período de sesiones la Asamblea General constituya un nuevo paso hacia el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales.

166. Sr. MOLINA ORANTES (Guatemala): Mis primeras palabras ante esta Asamblea son para expre-

sar la pesadumbre del pueblo y Gobierno de Guatemala por la tragedia que en este momento cubre de luto a la República de Honduras y, con ella, a toda la familia centroamericana. Un devastador ciclón que azotó la cuenca del Mar Caribe ha causado cuantiosas pérdidas materiales en varios países centroamericanos y ha llevado la muerte y la desolación a aquella nación hermana con la cual nos ligamos muy estrechos vínculos históricos y un destino común. Ellos nos hacen sentir en carne propia el dolor que embarga al pueblo hondureño. Permítaseme que, desde esta tribuna de las Naciones Unidas, exprese los sentimientos de fraternal solidaridad del pueblo y Gobierno de Guatemala con nuestros vecinos de Honduras en esta gran catástrofe que los agobia y que nuestra voz se una a la de otros países que en este mismo foro han reclamado la cooperación internacional para ayudar al pueblo hondureño a superar la grave situación de emergencia que hoy está confrontando.

167. No voy a expresar al Presidente, Sr. Abdelaziz Bouteflika, una felicitación más por su merecida designación para la Presidencia de la Asamblea General; voy a rendirle un sincero homenaje de admiración y de respeto por su gran talento, por sus brillantes dotes de estadista y por la muy valiosa contribución que tanto él como los distinguidos miembros de su delegación han aportado siempre a los fines y propósitos de esta Organización mundial. Felicito, más bien, a la Asamblea General por el acierto que ha tenido al llevar al Sr. Bouteflika a tan importante y delicado cargo, lo que garantiza, estoy seguro, el éxito de nuestras deliberaciones en este período de sesiones, para lo cual le ofrezco la leal y decidida colaboración de la delegación de Guatemala.

168. Al presentarse ante esta Asamblea de las Naciones Unidas, Guatemala reitera una vez más su inquebrantable fe en la eficacia de los esfuerzos que realiza para mantener en el mundo una paz fundada en la justicia y en el propósito de alcanzar y garantizar el máximo de bienestar para toda la humanidad.

169. A esa fe que los pueblos del mundo han depositado en la Organización mundial se debe que año con año crezca el número de sus Miembros, y a partir de este período de sesiones nos complace contar entre ellos a Bangladesh, Granada y Guinea-Bissau, a quienes mi delegación presenta su cordial saludo de bienvenida.

170. El desarrollo de los acontecimientos y la evolución de la política mundial en los últimos tiempos hacen concebir fundadas esperanzas en que día tras día habrá de fortalecerse más el ánimo de distensión que permita a los Estados resolver sus problemas fundamentales a través del diálogo amistoso y de la negociación conciliatoria y que evite las confrontaciones explosivas y el escalamiento de la violencia que se alimenta en la pasión nacionalista. Ello pondrá fin a los hechos que hoy cubren de terror y de muerte a muchas regiones del mundo.

171. El derecho internacional de estas Naciones Unidas, con sus principios fundamentales que consagran la igualdad jurídica de los Estados, la no intervención, la autodeterminación de los pueblos, el respeto a la integridad territorial de los Estados, la buena fe en el cumplimiento de las obligaciones contraídas, la prohibición de recurrir a la amenaza o al empleo de la

fuerza armada o de la agresión contra otro Estado para resolver sus diferencias internacionales y el respeto y la protección de los derechos y libertades fundamentales de la persona humana, serán las normas invariables del nuevo Gobierno de Guatemala que actualmente preside el General Kjell Eugenio Laugerud García, a quien hoy represento ante esta Asamblea.

172. Mi Gobierno, preocupado por la realización de una efectiva justicia social, ha puesto en marcha programas específicos tendientes a la elevación de los niveles de vida del pueblo guatemalteco, dedicando los recursos disponibles al mejoramiento de las clases menos afortunadas y tratando de encontrar la solución de sus requerimientos vitales, no obstante las circunstancias difíciles que atraviesa la economía nacional con motivo de la creciente inflación y la crisis de energéticos que hoy afligen a la mayor parte de los países. Estamos empeñados, sin embargo, en dar cumplimiento, en la medida de nuestras posibilidades, a mandatos morales y jurídicos a cuya vigencia nos hemos comprometido de acuerdo con las normas que prevalecen en la actual comunidad internacional.

173. Para ello, requerimos de los demás países la comprensión, la solidaridad y la cooperación, que tanto se han reiterado como imperativos de la actual comunidad de naciones para alcanzar un orden justo, ya que las circunstancias de la vida contemporánea universal imponen una relación más estrecha y equitativa entre los Estados. Para ello se hace indispensable una revisión a fondo de los modelos económicos prevalentes en las relaciones entre Estados. En la América Latina, especialmente, la acción solidaria de los países de la región se dirige a encauzar en forma justa sus relaciones de intercambio con países altamente industrializados, afianzándose el derecho indeclinable de las naciones en desarrollo de tener acceso a una tecnología adecuada y de adoptar políticas de defensa de sus productos básicos de exportación, como son para gran número de Estados americanos el café, el azúcar, el algodón, la carne y el banano, entre otros.

174. Las Naciones Unidas, por medio de sus órganos competentes, están llamadas a cumplir en este campo una función de suma importancia en el ámbito mundial, dentro de la cual reclama prioridad para los países en desarrollo asegurar una relación justa y equitativa de los precios de las materias primas y manufacturadas que exportan nuestras naciones con respecto a los precios de los productos que importan de los países industrializados. Debe contrarrestarse asimismo la tendencia al estancamiento o declinación de los precios reales de diversos productos básicos fomentarse la elaboración de las materias primas en los países en desarrollo que las producen y acordar la participación en un sistema de preferencias acorde con su grado de progreso económico.

175. Los problemas de la insuficiencia de alimentos, materias primas, insumos y servicios, que están afectando con mayor crudeza a los países en desarrollo, son indicación de que, a pesar de los esfuerzos agotadores de los pueblos de estos países, se requerirá un mayor espíritu de cooperación y comprensión por parte de aquellos otros que disfrutaban de condiciones más favorables, especialmente en cuanto se refiere a un trato adecuado en las relaciones del comercio internacional, al suministro oportuno y barato de los bienes que contribuyen a la solidez de la economía y a la

disposición amplia de sus avances tecnológicos y científicos.

176. Esta determinación debe entenderse que se apoya en principios éticos y de justicia y que, en ningún caso, podrá interpretarse como una condición de adherencia a hegemonías políticas de ningún tipo. Nuestra adhesión a los principios democráticos es cuestión propia de nuestro carácter nacional, y de ninguna manera se sujetará al otorgamiento de preferencias o a condiciones externas.

177. Estamos convencidos de que, independientemente de sus diferencias políticas, económicas y sociales, los Estados tienen el deber de cooperar entre sí para obtener un beneficio mutuo de sus relaciones económicas que les permita alcanzar los objetivos propios de su desarrollo nacional.

178. Dentro de este espíritu de comprensión, de tolerancia y de fraternidad universal podrá lograrse el orden de paz estable que es la suprema aspiración de las Naciones Unidas. Tales principios fundamentales de convivencia internacional están contenidos en el proyecto de carta de derechos y deberes económicos de los Estados, que deberá considerarse en este período de sesiones de la Asamblea General y que está llamado a constituir uno de los documentos básicos del ordenamiento jurídico internacional del futuro. Entre sus disposiciones trascendentales debemos destacar las que se refieren a la promoción de la seguridad económica colectiva y al desarrollo económico de los Estados y, en relación con este último, las que proponen un desarme general y la utilización de los recursos liberados para aplicarlos a las necesidades de los países en desarrollo. Son igualmente importantes las que asignan a cada Estado la soberanía sobre las riquezas y los recursos naturales que se encuentran dentro de su jurisdicción terrestre y marítima.

179. En otro orden de ideas, las Naciones Unidas han dado capital importancia a la protección del medio ambiente, patrocinando al efecto diversas reuniones y la creación de un organismo que se ocupe de esta materia. Consideramos que deben adoptarse políticas ambientales acordes con las necesidades del incremento económico, para salvaguardar la salud y las posibilidades de mejorar el nivel de vida de los pueblos respectivos y disponer que los organismos nacionales competentes en los diversos países compartan sus conocimientos, experiencias y documentación.

180. Guatemala participó con singular interés en la Conferencia Mundial de Población, celebrada recientemente en Bucarest, y en los eventos preparatorios que se han realizado a nivel regional, y concurrió a ellos consciente de que el problema constituye una justificada preocupación para la humanidad. Defendió como premisas fundamentales los principios de respeto a la dignidad y a la libertad del hombre y de respeto a la decisión soberana de cada Estado en función de sus propias circunstancias. Por ello, en términos generales, hemos dado nuestra aprobación al Plan de Acción Mundial elaborado en dicha Conferencia⁶, ya que en el mismo se formulan recomendaciones que coinciden con la política seguida por mi país, la cual busca el enriquecimiento de la calidad de vida de sus habitantes, el desarrollo económico y

social y la afirmación de la independencia de los pueblos.

181. Al cumplirse el primer año del Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, como lo dirá sin duda el informe pedido al Consejo Económico y Social por esta Asamblea por su resolución 3057 (XXVIII), se ha observado un sincero interés, cuando no adhesión absoluta, a esta campaña reivindicatoria. Todos los Estados expresaron su voluntad de cooperación para ejecutar el Programa formulado en 1973 anexo a la citada resolución, cuyas directivas pueden orientar una acción más eficaz, ya que la atención vigilante ha hecho resaltar algunos hechos graves y dramáticos ocurridos como resabios de discriminación o resultantes de desajustes en la integración social de algunas regiones del mundo, hacia las cuales será preciso extender la influencia de las Naciones Unidas. El mestizaje, cuyo valor biológico se proyecta también en el campo de la vida social, ha sido un catalizador natural; pero, aun donde no existe la discriminación racial propiamente dicha, hace falta una mayor integración de sectores de población de menores recursos económicos y culturales, a los que una ayuda oportuna podría estimular para elevarse a más altos niveles y mejores condiciones de vida. El Gobierno de Guatemala respalda, en consecuencia, todas las medidas que tome la Organización contra la discriminación de toda especie, y en esta ocasión expresa su complacencia por haber sido proclamado oportunamente por las Naciones Unidas el año 1975 como Año Internacional de la Mujer [resolución 3010 (XXVII)].

182. Ante dicha proclamación, que tiende a exaltar los valores de la mujer y, como consecuencia, a preparar las condiciones que le permitan alcanzar su completa igualdad, declaro con satisfacción que mi país ha estimulado en este aspecto, la mayor participación femenina en las actividades de la vida política, profesional, educativa y de trabajo. Es así como más del 50% del sector público de salud y educación está siendo atendido por personal femenino y no existe ninguna discriminación legal en cuanto a sus derechos electorales, civiles y de libre acceso a la cultura. El sistema educativo marca cada vez una mayor concurrencia de las mujeres a la escuela y, en consecuencia, disminuye constantemente el índice de analfabetismo en este sector. Reconocemos, sin embargo, que aún perduran limitaciones de carácter ancestral que disminuyen la igualdad social de la mujer, pero tenemos confianza en que la legislación y las medidas que se han tomado permitan un grado de evolución cada vez mayor y en que estos esfuerzos nacionales se vean sensiblemente aumentados por la promoción de apoyo que las Naciones Unidas puedan realizar.

183. Siendo vocación nuestra el reconocimiento de las figuras insignes que contribuyeron con su filantropía y con sus obras al establecimiento de condiciones dignas de existencia para los hombres, consideramos propicio el marco de las Naciones Unidas para que se rinda homenaje a la memoria de Fray Bartolomé de las Casas, dado que a los cinco siglos de su nacimiento puede comprobarse que su pensamiento se mantiene vigente como una de las máximas aspiraciones de esta Organización, entre cuyos fines fundamentales se destaca la protección y defensa

de los derechos esenciales del hombre, a los que el ilustre Obispo de Chiapas y de la Verapaz en la ex Capitanía General de Guatemala dedicó sus más nobles empeños, siendo él un verdadero propulsor de las declaraciones de derechos humanos que hoy existen.

184. Como es del conocimiento de los Estados representados en esta Asamblea, la posición de Guatemala ha sido siempre solidaria con la de los países de la América Latina y de otros continentes en la lucha por lograr la liberación de todos los pueblos sometidos al régimen colonial y, particularmente, por erradicar dicho sistema de tierras americanas. De esta actitud quedan múltiples constancias en las actas de varias comisiones de la Asamblea General, singularmente de la Cuarta Comisión, así como del Plenario de la Asamblea.

185. Con este mismo espíritu participó Guatemala en las labores del grupo de países que elaboró la trascendental resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, en cuyo texto se insertó un párrafo que "Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas".

186. Con esta sola reserva, que excluye de sus alcances la secesión de territorios, Guatemala sigue manteniendo invariablemente su posición anticolonialista y su firme adhesión al principio de libre determinación de los pueblos. Dentro de tal línea de conducta, apoyará toda resolución de la Asamblea dirigida a liberar a los pueblos que aún sufren la opresión colonial.

187. El sistema anacrónico y periclitado del colonialismo pervive todavía en tierras de América y aún existen algunos enclaves ocupados por Potencias extracontinentales cuya soberanía corresponde jurídicamente a Estados americanos. Tal es el caso del territorio guatemalteco de Belice, cuya restitución viene reclamando mi país al Reino Unido a través de más de un siglo. Dicha reclamación se ha mantenido ininterrumpidamente, con fundamento en irrefutables títulos jurídicos, y se han realizado toda clase de esfuerzos, dentro de los cánones del derecho internacional, en busca de una solución. En los últimos 10 años se han explorado afanosamente nuevos caminos y se han ensayado numerosas fórmulas tratando de conciliar las justas reivindicaciones de la nación guatemalteca, así como sus legítimos derechos sobre el territorio que le fuera cercenado, con las aspiraciones muy respetables de la población beliceña, que también desea librarse del dominio colonial, y a la cual mi Gobierno reitera sus sentimientos de sincera amistad así como el respeto a sus tradiciones e instituciones locales.

188. Esperamos confiados que el diálogo continúe entre las partes de esta secular disputa, sin ahorrar esfuerzos que permitan encontrar una solución en que se conjuguen satisfactoriamente los derechos territoriales de Guatemala con los que corresponden a la población beliceña. En tanto se llega a ese entendimiento, que asegurará permanentemente la paz de la región, Guatemala hace una vez más reiterar terminante de sus derechos de soberanía sobre el territorio de Belice actualmente ocupado por el Reino Unido.

189. Con su tradicional espíritu de fraternidad y solidaridad internacionales, Guatemala ve con satisfacción

las posibilidades de lograr una mayor armonía y comprensión entre los países del área centroamericana y de acelerar el proceso de integración de los países del Mercado Común Regional, factor indispensable para su desarrollo. Cualquier esfuerzo encaminado a alcanzar dichos objetivos merecerá toda su simpatía y apoyo.

190. Para terminar esta intervención, séame permitido expresar los votos que formula mi Gobierno para que las deliberaciones de esta Asamblea, con la buena voluntad y comprensión mutua de los Estados en ella representados, conduzcan a encontrar las soluciones que demandan urgentemente la paz del mundo, los graves problemas económicos y de otra índole que hoy confrontan nuestros pueblos y las aspiraciones de libertad, seguridad y bienestar de todos los habitantes de la tierra.

191. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Concederé ahora la palabra a los representantes que han solicitado hacer ejercicio del derecho a contestar.

192. Sr. RICHARD (Reino Unido) (*interpretación del inglés*): Pienso que ninguno de los que haya escuchado o que haya tenido la oportunidad de leer el discurso pronunciado esta tarde por la representante de Uganda puede cometer el error de considerarlo un análisis objetivo y concreto de los temas que aparentemente estaba examinando. Creo más bien que no fue su intención ser objetiva ni concreta.

193. Con su permiso, Sr. Presidente, y en ejercicio del derecho a contestar, voy a referirme a dos cosas que mencionó en su declaración. Para comenzar, diré que espero tratar con mayor gentileza a la representante de Uganda que la que ella tuvo esta tarde para con la verdad.

194. En su ataque a la Comisión Internacional de Juristas dijo que eran "una banda de sobornados al empleo de los imperialistas, los sionistas y los racistas" [párr. 15, *supra*]. Si esto fuera exacto, el Reino Unido estaría incluido en la categoría de imperialistas, sionistas y racistas.

195. Ella no pudo haber leído el informe. Yo lo tengo en este momento frente a mí. Es un documento de 63 páginas escritas a máquina. Está lleno de evidencias, de detalles, de nombres. Constituye una total demostración de lo ocurrido. Deseo invitar a los representantes aquí presentes a que comparen mis palabras y las de la representante de Uganda con lo que está contenido en el informe, en ejercicio de un derecho elemental que está a nuestra disposición, por lo menos en esta ciudad, es decir, la lectura del informe mismo.

196. Sólo quiero añadir lo siguiente: la Comisión Internacional de Juristas es un órgano jurídico independiente distinguido internacionalmente. Este hecho es conocido por la representante de Uganda como por todos los representantes que se encuentran en este recinto. El secretario general anterior de la Comisión Internacional de Juristas es ahora el Comisionado de las Naciones Unidas para Namibia, lo que significa que ante los ojos de las Naciones Unidas ese cuerpo tiene credenciales suficientes.

197. El segundo punto que deseo plantear en mi respuesta se refiere a lo que la representante de Uganda expresó de que cuando los imperialistas entregaban el

poder en el momento de la independencia lo hacían a "títeres" que ellos mismos habían elegido con cuidado para que, mediante la corrupción, la confusión y otras medidas, pudieran continuar saqueando los recursos de esos países.

198. Aseguro a los representantes de la República Unida de Tanzania, Kenia y Zambia aquí presentes, que mi país no comparte el punto de vista de la representante de Uganda con respecto al Sr. Nyerere, al Sr. Kenyatta y al Sr. Kaunda.

199. No tomaré más tiempo a esta Asamblea para hablar detenidamente de los ataques totalmente sin fundamento que se han hecho contra mi país. Lamento que se hayan realizado. Supongo que, en el momento oportuno, la representante de Uganda también lamentará lo que ha expresado, y creo también que a su debido tiempo su país deplorará que se haya utilizado el foro de las Naciones Unidas para una agresión de este tipo. Pero me reservo el derecho de mi delegación de contestarlos en detalle en el foro adecuado.

200. Sr. ARNELLO (Chile): En la sesión anterior el representante de Yugoslavia se refirió a nuestro país para señalar que una nación no alineada ha caído víctima de inaceptable intromisión extranjera, y los representantes de Bulgaria y Mongolia, por su parte, formularon nuevos ataques en contra de Chile.

201. Nos hacemos cargo de la afirmación del representante de Yugoslavia, ya que no vale la pena detenerse en las expresiones de los satélites del comunismo soviético ni referirse a ellas. Yugoslavia, en cambio, es una nación que tuvo la dura experiencia de lo que significa la penetración comunista soviética y sabe que cuando se liberó de ella fue víctima de una campaña de ataques, injurias y calumnias peor aun que la que hoy día esgrimen los soviéticos en contra de Chile. Por eso creemos que el representante de Yugoslavia no debiera equivocarse al analizar el cambio de gobierno habido en mi país, ni debiera dejarse impresionar por lo que el comunismo soviético dice o hace decir sobre Chile.

202. El actual gobierno de Chile no tuvo su origen en la interferencia ni en la intromisión extranjera. Es expresión del sentido nacional de mi patria, de la vocación de independencia y de libertad de su pueblo y del patriotismo de sus fuerzas armadas. Es un gobierno nacionalista independiente, que no acepta ni aceptará jamás interferencia extranjera alguna en sus asuntos propios y que pondrá término a todas aquellas que se puedan haber acostumbrado a actuar en Chile.

203. No siendo, pues, creación de la intervención extranjera el gobierno de Chile, queremos precisar, porque es una experiencia chilena valiosa para el mundo, que sí hubo desvergonzada intromisión extranjera en Chile en el régimen anterior, que fue la intromisión innegable, comprobada e inexcusable del comunismo soviético, intromisión que pretendía destruir la unidad esencial de nuestro pueblo, que pretendía destruir la libertad y los derechos humanos, el progreso y el bienestar del pueblo, la integridad y la seguridad de la nación. Y fue esta intromisión, culpable del aplastamiento de nuestra libertad y de la destrucción de los valores sobre los que se ha construido nuestra nacionalidad la que provocó e impulsó al pueblo a librar su lucha libertadora, y a las fuerzas armadas a acoger

el clamor de la inmensa mayoría de la nación y a asumir el mando.

204. Chile puede, en consecuencia, ser testigo calificado, al que no va a acallar la campaña del comunismo soviético, de una cantidad de hechos que son una advertencia clara para los pueblos del mundo, advertencia de lo que significa esta intromisión soviética, este neoimperialismo y neocolonialismo que sustenta la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

205. El comunismo soviético se presenta como campeón de la paz, de la libertad de los pueblos, de los derechos de las naciones y de los derechos humanos. En Chile quedó demostrado que todo ello es falso. Su intervención pretendió destruir absolutamente la paz interior de la nación y reemplazarla por el odio y la violencia; pretendió destruir la unidad nacional por medio de la subversión y de la introducción en Chile de una guerra civil que las fuerzas armadas fueron capaces de hacer abortar.

206. Tanto a través de la sucursal del partido comunista criollo como a través de las embajadas de la Unión Soviética y de sus satélites se llevó a cabo la más infame intromisión de armas en Chile y la creación de grupos y de escuelas de guerrillas para provocar la guerra civil y el asesinato de los opositores.

207. Esta intervención en Chile, a la que pusieron término justamente las fuerzas armadas de mi país, no es un hecho aislado en nuestra patria. Por desgracia, en la América Latina está generalizada y basta señalar un solo hecho que los representantes pueden constatar y comprobar fehacientemente. En sólo cinco años, entre 1968 y 1973, 63 representantes oficiales del comunismo soviético han sido expulsados de países latinoamericanos por estar vinculados a acciones subversivas, a huelgas, a toda clase de extremismos y a toda clase de actos contrarios a la integridad del país donde estaban acreditados. De naciones como Uruguay, México, Argentina, Ecuador, nuevamente México años más tarde, Bolivia, Colombia y Chile fueron expulsados estos 63 representantes oficiales del comunismo soviético, lo que es un testimonio claro y preciso de la intromisión criminal en la vida y en los asuntos propios de las naciones latinoamericanas.

208. Lo acontecido en mi patria puede demostrar fehacientemente cómo la intromisión criminal del

comunismo soviético en las naciones sigue produciéndose constantemente. La misma brutalidad, el mismo cinismo expansionista que revelaron al atentar contra Polonia en 1939, o contra los países bálticos pocos años después, o contra Hungría en 1956 y Checoslovaquia en 1968, se han seguido produciendo, con formas distintas, según la distancia que exista entre las naciones y las tropas soviéticas, y según las tácticas para estos ataques infames que las circunstancias hagan adoptar.

209. Yugoslavia, en cambio, se señala pública y reiteradamente como una nación que sostiene la independencia de los pueblos, principio que los chilenos compartimos plena y totalmente. Por eso sostenemos que la referencia a Chile ha sido errónea y que, en cambio, ha habido ciertamente una omisión involuntaria al no haberse referido a aquellas naciones ocupadas por las tropas soviéticas, que todos debieran querer ver cuanto antes totalmente liberadas.

210. Sra. BAGAAYA (Uganda) (*interpretación del inglés*): La delegación de Uganda ha tomado nota de la declaración del representante del Reino Unido y desea reservar su derecho de réplica para una futura ocasión.

Se levanta la sesión a las 18.40 horas.

NOTAS

¹ Véase *Actas del Consejo de Seguridad*, vigésimo noveno año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1974, documento S/11465.

² Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 480, No. 6964, pág. 43.

³ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General*, vigésimo octavo período de sesiones, Suplemento No. 30, pág. 27, tema 41.

⁴ *Documentos Oficiales de la Comisión de Desarme*, Suplemento de 1972, documento DC/235, anexo B, documento CCD/361.

⁵ Protocolo relativo a la prohibición del empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos, de 17 de junio de 1925. Para el texto, véase Sociedad de las Naciones, *Recueil des Traités*, vol. XCIV, No. 2138, pág. 65.

⁶ Véase *Informe de la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas, 1974* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.75.XIII.3), cap. I.